

1-8-2017



**MAESTRIA EN
COMUNICACION**

**LA PLAZA DE SAN ROQUE – PLAZA DE LA PAZ JUAN
PABLO II Y EL PARQUE BELLAVISTA – PARQUE SURI
SALCEDO COMO ESPACIOS PÚBLICOS ACCESIBLES DE
LA CIUDAD DE BARRANQUILLA, UNA MIRADA DESDE LA
INCLUSIÓN.**



|
GLORIA A. HERRERA ARISTIZÁBAL

**LA PLAZA DE SAN ROQUE – PLAZA DE LA PAZ JUAN PABLO II Y EL PARQUE
BELLAVISTA – PARQUE SURI SALCEDO COMO ESPACIOS PÚBLICOS
ACCESIBLES DE LA CIUDAD DE BARRANQUILLA, UNA MIRADA DESDE LA
INCLUSIÓN.**

GLORIA ANGÉLICA HERRERA ARISTIZÁBAL

Trabajo para optar a título de Magister en Comunicación

Director de tesis:

Pamela Flores.

UNIVERSIDAD DEL NORTE

DIVISIÓN DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Maestría en Comunicación

BARRANQUILLA

2017.

Todo mi agradecimiento a Dios que me ha dado tanto,

A mi esposo, por creer que estoy hecha para grandes cosas y confiar en mí todos los días, luchando juntos por la sociedad que anhelamos.

A mis hijos, por ser mi motor, mi luz, mi premio mayor.

A mis padres y mis hermanas porque sin su apoyo no hubiese podido emprender este camino y A mis amigas por permitirme ser fuente de inspiración y admiración.

A Pamela Flores, mi directora de tesis, por su paciencia, tiempo y confianza en este gran reto de la inclusión que hoy emprendo firmemente y sin descanso.

A la liga de discapacidad física del Atlántico por su tiempo y disposición a pesar del cansancio de su entrenamiento.

A Paola Alcázar, por suministrar información valiosa para esta investigación y creer en la inclusión.

Y finalmente a todos los que estén interesados por esta investigación, fruto de mi esfuerzo y convicción de que podemos ser una sociedad accesible, diversa e incluyente.

Contenido

1. Introducción	5
2. Estado del arte.....	8
3. Planteamiento del problema	14
3.1 Pregunta problema	18
4. Justificación	19
5. Objetivo general	21
5.1 Objetivos específicos:.....	21
6. Marco legal	22
6.1 De las normas técnicas colombianas y leyes constitucionales a la realidad.....	22
7. Marco teórico.....	28
7.1 Ciudades inclusivas.....	28
7.1.1 El derecho a la ciudad	28
7.1.2 El derecho a la ciudad desde la diversidad.....	33
7.2 Espacios inclusivos y discapacidad	39
7.2.1 Concepto de espacio en el mundo contemporáneo.	39
7.2.2 Ciudad y espacio Público Incluyente	40
7.2.3 Espacio público y discapacidad	42
7.2.4 Caracterización general de la discapacidad.....	44

7.3 El parque y la plaza: ciudadano diverso.....	48
7.4 Derechos públicos básicos: Kevin Lynch.....	53
8. Metodología.....	56
8.1 Diseño.....	56
8.2 Método etnográfico.....	56
8.3 Técnicas.....	57
8.4 participantes.....	60
8.5 Procedimiento.....	61
9. Resultados y análisis.....	63
9.1 La comunicación como principio fundamental de inclusión.....	65
9.2 Los entes gubernamentales como responsables de la sensibilización ciudadana.....	68
9.3 El parque y la plaza como espacio negado y homogéneo.....	69
10. Discusión.....	78
11. Conclusiones.....	80
12. Referencias bibliográficas.....	81
13. Anexos.....	88

1. Introducción

En la actualidad aún es evidente que las personas con discapacidad pertenecen a un grupo social marginado y excluido. Así como también se ha aceptado históricamente que se les ha discriminado en los ámbitos de participación social y ciudadana. Sin embargo, en medio de la situación hay quienes han comenzado a abordar el tema empoderados de los derechos humanos, normas y demás legislaciones existentes con el fin de mejorar las condiciones de vida de todos los miembros de la sociedad.

Resulta oportuno aclarar que para efectos de ésta investigación, cuando se hable de personas con discapacidad, se entenderá específicamente por las personas con discapacidad motriz entendidas como aquellas personas que presentan una condición física en la marcha u otra función que responda al sistema motor, quienes son el público objetivo de este estudio. Más adelante, se entrará en detalle respecto a la definición de discapacidad motriz.

En Colombia contar con espacios públicos inclusivos y accesibles ha sido todo un reto, no solo por lo que implica en términos económicos sino también por la conciencia ciudadana, la aplicación de las políticas públicas y el cumplimiento de las leyes. En el caso específico de la ciudad de Barranquilla, según el censo realizado por la Alcaldía municipal en 2016, la ciudad cuenta con un aproximado de 65.000 personas con discapacidad y aunque dicho censo no ha terminado la recolección de los datos, se estima que la cifra va en aumento.

De tal manera que desde el enfoque de derechos, es pertinente abordar la situación desde todos los aspectos posibles, tal como señala Espitia & Muñoz (2015) Las personas con discapacidad son sujetos de especial protección tanto por parte del Estado como de la sociedad misma.

En este sentido, resulta preciso ampliar el referente de investigación respecto al uso del espacio público, desde una perspectiva comunicacional que de carta abierta a los procesos de inclusión y accesibilidad universal.

Ríos (2013) afirma que “El libre acceso a lugares públicos o privados se ha convertido en un problema que nos compete a todos, más aún cuando desde nuestro que hacer involucramos acciones, espacios y/o situaciones que afectan un entorno social, que en su contexto se le impide su libre movilidad, su acceso y evidenciando cómo con el elemento arquitectónico se excluye.”

De acuerdo con lo planteado anteriormente, esta investigación pretende caracterizar las plazas de San Roque y de la paz Juan Pablo II, los parques Bellavista y Suri Salcedo de la ciudad barranquilla, desde los principios del diseño universal y desde los derechos públicos básicos de Kevin Lynch como facilitadores de las interacciones sociales, desde la perspectiva de personas con discapacidad motriz. A partir de tres objetivos específicos: 1) Establecer las relaciones entre los derechos públicos básicos y el diseño universal para parques y plazas incluyentes; 2) Describir los parques y plazas desde los derechos públicos básicos; y 3) Identificar las percepciones de las personas con discapacidad motriz de la ciudad de Barranquilla en relación a los usos que le pueden dar a los parques y plazas a partir de los derechos públicos básicos.

Desde el estado del arte, empieza un recorrido teórico sobre los espacios públicos desde la inclusión de los distintos grupos sociales en especial de las personas con discapacidad, como también de la accesibilidad. Autores como Espitia & Padilla, M. Daza y Olivera Poll entre otros, plantean en sus estudios conceptos claves como: ciudades accesibles, espacio incluyente, ciudades inteligentes.

Partiendo de estos conceptos se puede vislumbrar el panorama de lo que la sociedad está viviendo y haciendo y sobre todo como la comunicación juega un lugar importante dentro del desarrollo de la construcción social de la realidad.

Esta investigación pretende contribuir al conocimiento de la realidad respecto al ocio, inclusión y accesibilidad de las personas con discapacidad. Esto se lleva a cabo en nueve capítulos descritos a continuación. El capítulo 2 inicia con un recorrido por la literatura de las investigaciones más recientes, seguido por el capítulo 3 con el planteamiento del problema y la pregunta de investigación.

De igual manera, el capítulo 4 da paso a la justificación que sustenta esta investigación. En el capítulo 5 se presentan los objetivos generales y específicos, dentro del capítulo 6 se ahonda en el marco legal y teórico que soportan este estudio, así mismo en el capítulo 7 se desarrolla lo correspondiente al diseño metodológico.

Por último, el capítulo 8 da paso al análisis de la información recolectada dentro de los parques y plazas, y en el capítulo 9 se realiza la discusión en la que se integra la teoría con los resultados obtenidos. El capítulo 10 proporciona las referencias bibliográficas utilizadas en esta investigación.

2. Estado del arte

En el marco de esta investigación llevaremos a cabo un recorrido por las publicaciones más recientes en torno al estudio del espacio público desde la perspectiva de accesibilidad e inclusión de los distintos grupos sociales en especial de personas con discapacidad. Además de las metodologías desarrolladas y los resultados arrojados a partir de los distintos aportes académicos.

Investigaciones recientes sobre accesibilidad y discapacidad se han enfocado en la normatividad legal y la inclusión en educación, (Espitia & Padilla, 2015) Así como en estudios de entornos inclusivos para la elaboración de planes de accesibilidad (Sevilla, 2015)

El concepto de accesibilidad es nuevo, abre la discusión y el horizonte hacia un mundo inclusivo, capaz de pensar en el otro, de conciencia colectiva. Y para hablar de accesibilidad en el espacio público resulta pertinente abordar el concepto de calidad de vida, M. Daza (2008) profundiza que el espacio público resulta siendo ese espacio que articula y le da forma al desarrollo del ser humano en la sociedad aunque nada de esto se pudiera lograr sin la calidad de vida urbana, aquella que marca la pauta del buen vivir de los ciudadanos. En este sentido, una de las principales manifestaciones de este estudio fue que la calidad de vida urbana se relaciona directamente con la subjetividad y la capacidad del ser humano de conjugar su subjetividad con las necesidades del sistema social.

Con respecto a accesibilidad y espacio incluyente, Olivera Poll (2006) estudia las consecuencias que implican las barreras arquitectónicas dentro de la ciudad, dichas barreras que propician la desigualdad, la exclusión y lo que Olivera llama la justicia socioespacial.

Durante este estudio se halló que en España si bien se ha venido desarrollando técnica y normativamente el tema de accesibilidad, aún hay que seguir trabajando en que se entienda como facilitador del entorno que permite autonomía, vida independiente para cada uno de los ciudadanos, no solo ancianos o discapacitados sino de todos, logrando así espacios sostenibles e integradores.

Al abordar la accesibilidad y el espacio público se debe tener en cuenta que esto está vinculado a las leyes y normativas establecidas por los gobiernos y entes reguladores. En Bilbao, Yolanda Lázaro (2005) desarrolló una investigación sobre el derecho al ocio de las personas con discapacidad, establecido en las leyes y normas de España. Dicha investigación comprende el ocio como parte fundamental del desarrollo del ser humano. El ocio desde el sentido humanista que participa en el desarrollo humano y como ejercicio de los grandes valores del ciudadano.

En torno al ocio y accesibilidad universal, Muñoz de Dios, Hernández Galán & De la Fuente Robles (2014) profundizan en lo que llaman ciudades inteligentes, concibiendo la accesibilidad en los destinos turísticos por parte de las personas con discapacidad y a partir de ahí la promoción de la autonomía personal. Los resultados de este estudio muestran que para que una ciudad sea considerada como inteligente debe tener en sus acciones la accesibilidad desde su sentido más amplio y a partir de esto poder generar buenas prácticas en los espacios turísticos.

El panorama en Colombia está iniciando el proceso de investigación, abordar los temas de espacio público incluyente es realmente un reto, Fernando Viviescas (1997) imaginó lo que sería la visión futura de la sociedad colombiana, planteó en su investigación que Colombia era una

sociedad analfabeta en términos de lo espacial porque la idea no es hablar de lo que le falta de espacio público a la urbe sino del espacio público como elemento fundamental de la existencia.

Desde la Constitución Política Colombiana de 1991, las leyes han amparado la accesibilidad y el ocio como derechos fundamentales en la vida de los ciudadanos desde la discapacidad, el artículo 43 “establece las normas y criterios básicos para facilitar la accesibilidad a las personas con movilidad reducida, sea ésta temporal o permanente, o cuya capacidad de orientación se encuentre disminuida por la edad, analfabetismo, limitación o enfermedad. Así mismo se busca suprimir y evitar toda clase de barreras físicas en el diseño y ejecución de las vías y espacios públicos y del mobiliario urbano”. Todo lo anterior con el fin de vivir en una sociedad incluyente, en el que el gobierno pueda garantizar el desarrollo integral y el ejercicio de sus derechos.

A pesar de la claridad de las leyes, en Colombia aún no se han generado los cambios suficientes para el buen vivir, en términos de espacio público de los ciudadanos. En otras investigaciones, Carlos Torres (2002) desarrolló su ideas en la reflexión sobre las causas por las cuáles el país hasta el momento se sumergía entre la exclusión y el intento de inclusión. El capitalismo, el crecimiento acelerado y no controlado, los desplazamientos forzados de los campesinos, el deterioro de las ciudades y la desigualdad entre clases sociales son las causas de la agudización del conflicto urbano en la ciudad colombiana.

Tiempo después, Juan C. Ríos (2013) muestra en su investigación que la situación de inclusión dentro del país además de seguir siendo un reto, resulta clave comenzar a ver el diseño arquitectónico no solo como un diseño que deba ser estéticamente perfecto sino también que debe ser humanista como camino para poder llegar a ser incluyentes.

Investigaciones como las llevadas a cabo por Ana Montoya (2011) en torno a el uso de los espacios públicos urbano, aborda temas como el derecho a la ciudad desde las mujeres, enfocándose en la seguridad y el derecho de disfrutar de dichos espacios. Las principales manifestaciones de este estudio determinan que en una ciudad como Cartagena de Indias aún predomina el machismo, la exclusión de las mujeres de tipo racial, social, económica, cultural, sexual y de género, aspectos importantes que imposibilitan el derecho a la ciudad y la participación en el desarrollo de la misma.

En otras palabras, factores como el diseño urbano, la humanización de las áreas públicas, espacios de libres accesos y la correcta gestión peatonable del espacio público favorecen la salud, la seguridad, la convivencia y hacen del espacio público un ámbito incluyente. Ello implica que el diseño y construcción de la ciudad tenga en cuenta la diversidad humana ya que además de las necesidades del peatón en general, las cuales son frecuentemente ignoradas, están los requerimientos específicos de niños, ancianos, discapacitados y mujeres en embarazo.

En este sentido, el concepto de ciudades accesibles apunta a transformar los imaginarios urbanos con el fin de que el protagonista de la ciudad sea el ser humano y su desarrollo integral dentro de la sociedad. *Walk 21* es un movimiento creado por Jim Walker en el año 2000, que hace un llamado mundial para que los ciudadanos y las instituciones opten por el transporte a pie como el medio más usual en las ciudades. Con este objetivo, han creado un mapa mental que contiene las variables que tendrían que modificarse para alcanzar este objetivo y una serie de estrategias para promover la caminabilidad urbana. En el mismo sentido, Dan Burden en 1996 creó *Walkable communities*, promoviendo una serie de recursos que hagan de los espacio urbanos, ámbitos caminables.

En lo que corresponde al tema de parques y plazas, autores como Rosa San José (2013), Patricio Corbal (2010), Susy Borge (2008), Florez-Xolocotzi & González-Guillén (2007), abordan el tema desde distintas perspectivas como el ocio, escenarios de distinción social, diseño y planificación, origen y evolución.

En el caso de Rosa San José (2013) enfoca el tema de que el origen del espacio público se da a partir de las plazas y estas han ejercido como espacios de usos comerciales, lúdicos y no tan lúdicos como el uso religioso, el de patíbulo para las ejecuciones capitales, como escenario de revoluciones y batallas, y como espacio lúdico para las actividades culturales y sociales.

Patricio Corbal (2010) analizó por su parte, la relación entre el juego y el espacio público, especialmente en la plaza donde el hombre mantiene una relación activa con el espacio público y a partir de esto desarrolla sus habilidades respecto a las relaciones sociales, procesos cognitivos y de percepción, y no menos importantes los aspectos comunicativos que allí se generan. Entre los hallazgos principales de dicho estudio develan que en el caso particular de los juegos que realizan los niños, estos se ubican estratégicamente en la plaza de acuerdo a su rango de edad que les permite mayor o menor seguridad al momento de establecer una relación de juego con otro niño que se encuentre en la plaza, teniendo presente que todo se hace sin involucrar a los adultos.

Sin duda, las plazas y los parques juegan un papel fundamental dentro del desarrollo de la ciudad, en la investigación llevada a cabo por Susy Borge (2008) se estudia a la plaza como espacios de distinción social en el que los ciudadanos socializan pero se vuelve completamente viciado por los lugares que se han construido alrededor de la plaza, tanto que en algunas plazas de la ciudad de Cartagena se juzga al ciudadano de acuerdo a como vaya vestido, el lenguaje oral y corporal que use, y hasta los temas de conversación que son tratados. A partir de todo lo

anterior es que comienzan a surgir las prácticas comunicacionales que se llevan a cabo entre los que se consideran “similares”.

En lo que corresponde a las consideraciones sociales en el diseño y planificación de los parques urbanos, Flores- Xolocotzi & González-Guillén (2007) consideran que los parques urbanos están lejos de ser incluyentes y permitir un uso recreativo para todos y de calidad. A partir del estudio que realizan a mujeres, personas con discapacidad, etnias, razas y homosexuales, llegaron a la conclusión que para tener parques urbanos incluyentes es necesario tener una concepción de parques sustentables que den paso a la salud integral, aceptando la diversidad y compartiendo un espacio de equidad con el otro.

El énfasis de las discusiones está puesto en la movilidad de los carros, las quejas por los huecos que no permiten su buen tránsito, los trancones, la falta de semáforos, la creación de más vías y de más puentes. Pero no se piensa en la ciudad vista desde el ciudadano, sus espacios de movilidad e interacción con el otro.

3. Planteamiento del problema

En Colombia, hacer uso del espacio público de manera incluyente siempre ha sido un reto. Las ciudades no han sido consideradas espacios de colectividad, diversidad y recreación.

La Constitución Colombiana del 1991, en el capítulo 1 de los derechos fundamentales, señala que:

Artículo 13. Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica.

El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva, y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados. El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta, y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan.

De esta manera parecería razonable pensar que todos los ciudadanos tienen garantizado el uso igualitario del espacio público y que sus derechos son asegurados. Pero no es así. Las ciudades son para todos, siempre que sean accesibles para todos sin excepción y sin trabas o barreras, por razones de edad o estado físico. (Fernández Paz, 2008)

A pesar del acelerado crecimiento que han tenido las ciudades durante la última década, las ciudades del Caribe colombiano siguen siendo ciudades claramente fragmentadas en términos de inclusión y participación. Hoy, la ciudad fraccionada ha perdido el espacio público, porque lo que actualmente tenemos como espacio público, valga la redundancia, es de flujo y no de encuentro. (Carrión, 2004)

Durante lo que va corrido del último gobierno la inversión en infraestructura vial, educación y salud por parte del distrito ha ido mitigando el problema de acceso, así como el de atención en salud, pero aún hace falta. (Alcaldía Distrital de Barranquilla, 2016)

El caso específico de los parques y plazas es sin duda un punto crítico de este tema, incluso después de algunas adecuaciones realizadas durante los últimos años, siguen siendo espacios que no dan despliegue al recreo y disfrute de todos los ciudadanos. Siguen siendo espacios de difícil acceso, desde las bahías de parqueo hasta las escasas opciones que tienen las personas de disfrutar su tiempo de ocio. Se considera a los parques urbanos como espacios incluyentes y de usos diversos para la población, sin distinción de género, orientación sexual, razas, discapacidades, posición económica o clase social, y cuyo objetivo principal es incrementar la calidad de vida urbana (Chiesura, 2004)

La Organización Mundial de La Salud (OMS) confirma que más de mil millones de personas, es decir el 15% de la población mundial, sufre de algún tipo de discapacidad y entre 110 y 190 millones de adultos tienen dificultades considerables para funcionar.

En Colombia las estadísticas sobre discapacidad son considerablemente altas, según el último censo general en 2005 (DANE) que si bien ofrece información amplia sobre las condiciones de la población con discapacidad, hoy en día está desactualizado y no permite hacer una lectura consistente de la realidad, la cifra de discapacitados resulta de 2.624.898 personas. En el contexto de las ciudades del Caribe Colombiano las cifras de discapacidad no son bajas; Barranquilla cuenta con un total de 22.958 personas.

Por su parte el ministerio de Salud y Protección Social en Agosto del 2015, realizó una sala situacional de la discapacidad nacional la cual ejecutó un estudio teniendo en cuenta las cifras dadas en el censo del DANE 2005, que reporta un total de 3.051.217 de personas con discapacidad en Colombia y un total de 124.621 en el departamento del Atlántico.

Así las cosas, tal proporción va en aumento. La disposición de comités y políticas públicas han sido algunas de las herramientas para prever y vigilar estas problemáticas, sin embargo este tipo de acciones llevadas a cabo esencialmente por las organizaciones gubernamentales en su rol como sujetos de obligación en la garantía de derechos de los ciudadanos, no muestran un cambio significativo en la ciudad como espacio en el cual se involucre de forma incluyente al ciudadano en discapacidad.

Teniendo en cuenta que la discapacidad no es una condición a curar, a completar o reparar: es una construcción relacional entre la sociedad y un sujeto (individual o colectivo). La discapacidad toma cuerpo en un espacio situacional, dinámico e interactivo entre alguien con cierta particularidad y la comunidad que lo rodea (Brognia, 2006)

Y en este sentido, el problema del espacio público afecta no solo a las personas con discapacidad sino también adultos mayores y mujeres en estado de embarazo y/o con niños de brazo, quienes en consecuencia de sus propias dificultades como las de la ciudad donde residen, ven afectado su espacio social de manera directa y las representaciones que hacen de su propio contexto. Flores y González (2007) al respecto, señalan que:

Se considera la definición de equidad. Así, se incluye a personas que por envejecimiento vean deteriorada su capacidad para acceder a diferentes espacios, o bien a todo aquel sujeto que requiera cubrir una necesidad especial con el mismo fin. Un ejemplo de esas necesidades especiales en áreas urbanas serían las de aquellos usuarios de parques que empujan

carreolas con bebés durante sus actividades recreativas. Esas personas, aunque no son discapacitadas, tienen que sortear diferentes barreras, como escalones y pendientes en los espacios, similares a las que confrontan las personas en silla de ruedas.

Es por esto que, sin lugar a dudas no existe lugar más heterogéneo que la ciudad (Carrión, 2004). Intentar participar cuando las condiciones no son precisamente las más viables se torna complicado, sin embargo, los mecanismos de participación ciudadana según Pineda, (1999) dependen directamente del tipo de ciudadano y del modo que éste tiene de ejercer su ciudadanía.

Es por esto que las ciudades como Barranquilla específicamente, resulta pertinente crear espacios de libre acceso para sus habitantes, donde éstos puedan integrarse sin importar su condición. Esta dinámica genera un significado especial del espacio que así mismo genera áreas más agradables, sostenibles, con igualdad de condiciones y sobre todo más dignas, con espacios abiertos al diálogo y al conocimiento bidireccional entre personas.

3.1 Pregunta problema

Es así que como para intentar fortalecer el tema de espacio público, es clave explorar el panorama que nos muestran los parques y plazas en torno a la inclusión de personas con discapacidad e impactar de manera eficaz en la construcción de la ciudad a partir de las interacciones sociales entre los ciudadanos. Por lo anterior, esta investigación se pregunta: ¿Cuáles son las características del espacio público de los parques Bellavista y Suri Salcedo y plazas de San Roque y De La Paz Juan Pablo II de la ciudad de Barranquilla desde los planteamientos del diseño universal y los derechos públicos básicos?

4. Justificación

El punto de partida de la propuesta fue en primer lugar un interés personal a partir de mi condición de discapacidad y el interés de fomentar procesos de comunicación para la inclusión, participación, cambio y movilización social de los distintos grupos sociales, en especial de personas con discapacidad en la ciudad de Barranquilla, a través de estrategias de comunicación que posibiliten el diagnóstico de la ciudad y un aporte conceptual al debate de lo que debería ser incluido dentro del desarrollo de la ciudad.

Dentro de la ciudad se encuentran diversos grupos de personas, niños, ancianos, mujeres embarazadas, en condición de discapacidad, jóvenes y adultos; Este proyecto se centrará en la ciudad para las personas con discapacidad, basada en una ciudad que cumpla con las necesidades prioritarias para el disfrute; una ciudad que se desarrolla en términos de inclusión permite escenarios de interacción entre sujetos que dan vía libre a los procesos de comunicación desde la conciencia del otro, permitiéndole a los individuos pensar en colectividad y perteneciendo a un mismo espacio.

La participación en las actividades de ocio y recreación que según la ICF (International Classification of Functioning, disability and Health), se define como la posibilidad de involucrarse en cualquier tipo de juego, actividad recreativa o de ocio, incluyendo los deportes, los juegos, las actividades artísticas y culturales, las manualidades, los hobbies y el turismo; Resultan siendo el escenario fundamental para el desarrollo social en los espacio públicos.

La identificación y clasificación del espacio público en la ciudad constituye un factor importante para priorizar y emprender acciones tendientes a proteger y conservar, además la unificación y reconocimiento de los ciudadanos en sí.

De ésta manera, las personas con discapacidad de la ciudad de Barranquilla se convierten en agentes de cambio, esta investigación será la herramienta de empoderamiento que posibilite una visión colectiva del espacio público que incluya los conceptos de inclusión, ciudad y diversidad como aspectos indispensables en el desarrollo y crecimiento de la ciudad.

5. Objetivo general

Caracterizar las plazas de San Roque y de la paz Juan Pablo II, los parques Bellavista y Suri Salcedo de la ciudad barranquilla, desde los principios del diseño universal y desde los derechos públicos básicos de Kevin Lynch como facilitadores de las interacciones sociales, desde la perspectiva de personas con discapacidad motriz.

5.1 Objetivos específicos:

- Establecer las relaciones entre los derechos públicos básicos y el diseño universal para parques y plazas incluyentes.
- Describir los parques y plazas desde los derechos públicos básicos.
- Identificar las percepciones de las personas con discapacidad motriz de la ciudad de Barranquilla en relación a los usos que le pueden dar a los parques y plazas a partir de los derechos públicos básicos.

6. Marco legal

6.1 De las normas técnicas colombianas y leyes constitucionales a la realidad.

El gobierno Colombiano en su rol de reguladores y controladores del espacio público, entendido desde su infraestructura física, usos, cuidados y derechos de los ciudadanos sobre éste, creó y ha ido actualizando las leyes y normas técnicas que en su correcta ejecución permiten un desarrollo de ciudad incluyente, diversa y caminable.

La **Norma Técnica Colombia (NTC) 4695: Accesibilidad de las personas al medio físico. Señalización para tránsito peatonal en el espacio público urbano**, como su nombre lo indica tiene como principal función establecer los requisitos mínimos que deben tener las señales de tránsito ubicadas en las áreas de espacio público, así como el garantizar seguridad en cuestión de movilidad.

Particularmente en esta norma su apartado 2.1.2 *Accesibilidad*, definida como característica que permite en cualquier espacio o ambiente exterior o interior, el fácil desplazamiento de la población en general y el uso en forma confiable y segura de los servicios instalados en esos ambientes; incluye la eliminación de barreras físicas, actitudinales y de comunicación.

De acuerdo a esto, el término accesibilidad no debería ser ajeno al desarrollo de la ciudad. Sin embargo, parece haber un temor al espacio público, que según señala Borja (1998) el espacio público no es un espacio protector ni protegido. En unos casos no ha sido pensado para dar seguridad sino para ciertas funciones como circular o estacionar, o es sencillamente un espacio residual entre edificios y vías.

Si la situación no es viable para el ciudadano común, mucho menos lo ha sido para el ciudadano en su sentido más diverso, es decir, ciudadanos en condición de discapacidad, mujeres con niño de brazo y/o con coche y el adulto mayor.

En términos de ley, la **Ley 361 de 1993**, *Por la cual se establecen mecanismos de integración social de personas con limitación y se dictan otras disposiciones*. En el **Artículo 43º** establece que: El presente título establece las normas y criterios básicos para facilitar la accesibilidad a las personas con movilidad reducida, sea ésta temporal o permanente, o cuya capacidad de orientación se encuentre disminuida por la edad, analfabetismo, **limitación** o enfermedad. Así mismo se busca suprimir y evitar toda clase de barreras físicas en el diseño y ejecución de las vías y espacios públicos y del mobiliario urbano, así como en la construcción o reestructuración de edificios de propiedad pública o privada.

La **Ley 762 de 2002**, *Por medio del cual se aprueba la “Convención Interamericana para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra las Personas con Discapacidad*.

En su artículo I determina que:

a) El término "discriminación contra las personas con discapacidad" significa toda distinción, exclusión o restricción basada en una discapacidad, antecedente de discapacidad, consecuencia de discapacidad anterior o percepción de una discapacidad presente o pasada, que tenga el efecto o propósito de impedir o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por parte de las personas con discapacidad, de sus derechos humanos y libertades fundamentales.

Olvidar el acceso, desplazamiento y actividades recreativas de una persona con discapacidad dentro de un espacio verde, es negar el derecho de uso recreativo. Consecuentemente, negar el derecho de uso recreativo es discriminar a una persona con

discapacidad, sin que por ello se hable de una agresión física o una persecución, como pudiera ser el caso de la discriminación étnica-racial o la discriminación a un homosexual dentro de un parque (Flores & González, 2007). A partir de la noción de espacio público inclusivo se entiende por discriminación, a partir de lo estipulado por la ley, que cualquier espacio público que no permita el acceso a las personas y/o niegue la apropiación de sus derechos fundamentales realiza una violación a las libertades del ciudadano.

En términos de discapacidad, la acción de discriminación se da en muchas ocasiones no solo por la falta de acceso al espacio público sino también de parte de las personas que acostumbradas a no contar con las posibilidades de libre acceso y tal como señala Brogna (2004) Adiestrados en la sumisión, entrenados en conformarse...Las personas y sus familias esperan eternamente y asumen la discapacidad como algo “que les tocó”, se hacen cargo de un problema individual sin el menor asomo de rebeldía.

En continuidad con término legal, la **Ley 1145 de 2007**, *Por medio de la cual se organiza el Sistema Nacional de Discapacidad y se dictan otras disposiciones* decretó en el Artículo 2° la *Equiparación de oportunidades*: Conjunto de medidas orientadas a eliminar las barreras de acceso a oportunidades de orden físico, ambiental, social, económico y cultural que impiden al discapacitado el goce y disfrute de sus derechos.

Por su parte, Ferreira (2008) Se refiere a la concepción que se tiene, en nuestra sociedad, de la discapacidad...que la entiende como algo anormal por contraposición a los estándares que

estipulan la normalidad...una concepción según la cual la discapacidad es un hecho exclusivamente individual que una persona “padece”.

De este modo, pareciera que quien la padece, en palabras de Ferreira “No está en condiciones de cumplir adecuadamente con los requisitos propios de la convivencia social, no es acto para desempeñar las tareas que cualquier persona sí puede realizar (como si cualquier no-discapacitado/a pudiese desempeñar cualquier tarea)”.

Por su parte, la **Ley 1346 de 2009**, *Por medio de la cual se aprueba la “Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad”, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 13 de diciembre de 2006*. En su artículo 9°, apartado 1 consta que:

1. A fin de que las personas con discapacidad puedan vivir en forma independiente y participar plenamente en todos los aspectos de la vida, los Estados Partes adoptarán medidas pertinentes para asegurar el acceso de las personas con discapacidad, en igualdad de condiciones con las demás, al entorno físico, el transporte, la información y las comunicaciones, incluidos los sistemas y las tecnologías de la información y las comunicaciones, y a otros servicios e instalaciones abiertos al público o de uso público, tanto en zonas urbanas como rurales. Estas medidas, que incluirán la identificación y eliminación de obstáculos y barreras de acceso, se aplicarán, entre otras cosas, a:

a) Los edificios, las vías públicas, el transporte y otras instalaciones exteriores e interiores como escuelas, viviendas, instalaciones médicas y lugares de trabajo.

En el caso de las instalaciones abiertas al público y/o para uso público como lo son los parques y plazas que en términos de ciudad son soporte del ciudadano en representación de sus derechos al esparcimiento, como lo estipula el **Artículo 52 de la Constitución Colombiana del 1991**: Se reconoce el derecho de todas las personas a la recreación, a la práctica del deporte y al aprovechamiento del tiempo libre.

Sin embargo, se ha tornado complejo para las personas con discapacidad hacer uso de sus derechos en dichos términos. A propósito de las vías públicas, el tema del acceso termina en la suma de múltiples barreras para el ciudadano, como es el caso de los andenes y aceras que siguen siendo el resultado de entidades privadas o de las viviendas entorno a estos. Permitiendo todo menos el uso adecuado de los mismos, que en palabras de Torres (2002) La actual ciudad colombiana es hoy la expresión del individualismo y la competencia que impone la dinámica del mercado, el desorden urbano, la segregación físico-espacial en oposición a los conceptos de equidad, armonía, unidad, integración, solidaridad, convivencia entre otros.

Particularmente la **Ley Estatutaria N° 1618 del 27 de Febrero de 2013**, *Por medio de la cual se establecen las disposiciones para garantizar el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad*, contiene varios apartes representativos para su análisis:

ARTÍCULO 1°. Objeto. El objeto de la presente ley es garantizar y asegurar el ejercicio efectivo de los derechos de las personas con discapacidad, mediante la adopción de medidas de inclusión, acción afirmativa y de ajustes razonables y eliminando toda forma de discriminación por razón de discapacidad, en concordancia con la Ley 1346 de 2009.

ARTÍCULO 2°. Definiciones. *Inclusión social*: Es un proceso que asegura que todas las personas tengan las mismas oportunidades, y la posibilidad real y efectiva de acceder, participar, relacionarse y disfrutar de un bien, servicio o ambiente, junto con los demás ciudadanos, sin ninguna limitación o restricción por motivo de discapacidad, mediante acciones concretas que ayuden a mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad.

ARTÍCULO 5°. Garantía del ejercicio efectivo de todos los derechos de las personas con discapacidad y de su inclusión: Las entidades públicas del

orden nacional, departamental, municipal, distrital y local, en el marco del Sistema Nacional de Discapacidad, son responsables de la inclusión real y efectiva de las personas con discapacidad, debiendo asegurar que todas las políticas, planes y programas, garanticen el ejercicio total y efectivo de sus derechos, de conformidad con el artículo 30 literal c), de Ley 1346 de 2009.

4. Incorporar en su presupuesto y planes de inversiones, los recursos necesarios destinados para implementar los ajustes razonables que se requieran para que las personas con discapacidad puedan acceder a un determinado bien o servicio social, y publicar esta información para consulta de los ciudadanos.

Hasta este punto, los años contenidos entre 2009 y 2013 en proporción a lo que mencionan las leyes, la ciudad estaba descrita como el espacio propicio para el desarrollo de sus habitantes. Pero contrastada con la realidad, año 2017, siguen siendo precarias las condiciones en las que se encuentra la ciudad para lo que refiere a los términos de inclusión, accesibilidad y recreación de todos y cada uno de sus ciudadanos. Sin duda existe un vacío en la correcta ejecución de dichas leyes y normas.

El vacío no solo está en la implementación de las leyes y normas sino también en la ausencia de las mismas.

7. Marco teórico

7.1 Ciudades inclusivas

7.1.1 El derecho a la ciudad

El neomarxista Henri Lefebvre, toma un papel importante en la investigación de la ciudad y los derechos que de ella emergen. Lefebvre establece a la ciudad como el lugar determinante de la relación de la experiencia del sujeto en el espacio. En un inicio se percibía un ideal de lo que debería ser la ciudad, ideal y racional a su vez, con ciudadanos libres en términos de división del trabajo, clases sociales y lucha de clases, unidos de igual forma libres por el servicio de la comunidad. Pero no se tienen reportes sólidos de que en algún momento de la historia se haya conocido dicha ciudad perfecta llena de realismo mágico.

Según Lefebvre, se veía a la ciudad como una realidad presente, inmediata, dato práctico sensible, arquitectónico y por otra parte, lo urbano, realidad social compuesta por relaciones a concebir, a construir o reconstruir por el pensamiento (p.67) Esta noción de ciudad quedaba en entredicho porque entendía a la ciudad y a lo urbano como espacios distintos y no como espacios en permanente retroalimentación, cambios, acuerdos y desacuerdos y juegos conjuntos.

A partir de los análisis que se han ido dando en la actualidad, se comenzó a entender y aprender la especificidad de la ciudad y sus fenómenos urbanos. “La ciudad como proyección de la sociedad sobre lo terreno, es decir, no solamente sobre el espacio sensible sino sobre el plano específico percibido y concebido por el pensamiento que determina la ciudad y lo urbano” (p.75)

Por esa razón, para Lefebvre se debía pensar en un derecho a la ciudad, como respuesta al ideal perdido de ciudad, la ciudad actual no corresponde a lo considerado como ciudad. “La ciudad históricamente formada se deja de vivir, se deja de aprender prácticamente, y queda sólo

como objeto de consumo cultural para turistas y para el esteticismo, ávidos de espectáculos y lo pintoresco. Incluso para los que buscan comprenderla cálidamente la ciudad está muerta. Sin embargo, lo urbano persiste, en estado de actualidad dispersa y alineada, de germen de virtualidad” (p.125)

La ciudad del hoy debe responder a las necesidades urbanas, en palabras de Lefebvre ciudades con –lugares de simultaneidad y encuentros- en las que se tengan plena conciencia del sujeto y se entienda este como un sujeto empoderado y de derechos. Es aquí cuando aparecen los derechos, para Lefebvre el derecho a la ciudad no puede concebirse como un simple derecho de visita o retorno hacia las ciudades tradicionales. Sólo puede formularse como *derecho a la vida urbana*, transformada, renovada. (p.138)

Vivir en medio de una sociedad que ha sido y sigue siendo construida pensando en el uso comercial y mercantil, no ha resultado nada favorecedor para el hombre. Ese hombre que en su papel de ciudadano en lugar de vivir termina sobreviviendo y que se ha visto sumido en una ciudad que lo absorbe, que no lo deja disfrutar más allá de los parámetros que el mismo capitalismo ha delimitado. De esta manera, resulta necesario tal como afirma Henri Lefebvre (1967) rescatar el hombre como elemento principal, protagonista de la ciudad que él mismo ha construido. Evitando así que la ciudad pierda uno de sus rasgos más característicos: ser el espacio de encuentro entre personas, grupos y culturas diferentes y un lugar para el disfrute y la satisfacción de las necesidades humanas. (Velásquez, 2007)

En el afán del desarrollo se fue descuidando el significado de calidad de vida, esa que le permite al ciudadano hacer uso de lo que la ciudad puede ofrecerle, que comprende el grado en

que una sociedad posibilita la satisfacción de las necesidades de los miembros que la componen, las cuales son múltiples y complejas (Beltramin, 2003).

Es decir, la calidad de vida no está asociada solamente a la vivienda y al barrio sino que el espacio público y la habitabilidad de ese espacio en términos de seguridad y equidad son factores determinantes en el ejercicio de la ciudadanía, de una vida sana y de la convivencia. De tal manera que la promoción, respeto, defensa y realización de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales garantizados en los instrumentos regionales e internacionales de derechos humanos, no se da sin un entorno material que garantice seguridad y promueva el vínculo social.

El derecho a la ciudad, según Lefebvre (1967), no a la ciudad antigua, sino a la vida urbana, a la centralidad renovada, a los lugares de encuentros y de cambios, a los ritmos de vida y empleos del tiempo que permiten el uso pleno y entero de estos momentos y lugares, es lo que le permite al ciudadano un espacio propicio de confluencia para la construcción de la vida colectiva.

De ahí que “la cuestión de qué tipo de ciudad queremos no puede estar divorciada de la que plantea qué tipo de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseamos. El derecho a la ciudad... Es, además, un derecho común antes que individual... La libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades...es uno de nuestros derechos humanos más preciosos, pero también uno de los más descuidados” (Harvey, 2008).

Es derecho del ciudadano vivir en una ciudad en la cual pueda participar en su transformación. En un cambio que incluya no solo la decisión de los urbanistas. Sino de aquel ciudadano que empoderado de sus derechos, tiene un visión de mejora respecto a lo vivido, al espacio vivido. Tal como señala Harvey (2008), El derecho a la ciudad significa el derecho a dirigir la totalidad del proceso urbano.

La Carta mundial por el derecho a la Ciudad (2004-05) retoma el término acuñado por Henri Lefebvre para enfatizar sobre el hecho de que Las ciudades están lejos de ofrecer condiciones y oportunidades equitativas a sus habitantes. La población urbana, en su mayoría, está privada o limitada. Hoy, después de más de una década, la situación no ha cambiado mucho. Tenemos ciudades fragmentadas, complejas, excluyentes y desiguales.

Su apartado 2.2 refiere al tema del espacio público, como espacio multicultural que incluye a un ciudadano diverso, sin distinción. “Los espacios y bienes públicos y privados de la ciudad y de los(as) ciudadanos(as) deben ser utilizados priorizando el interés social, cultural y ambiental. Todos los(as) ciudadanos(as) tienen derecho a participar en la propiedad del territorio urbano dentro de parámetros democráticos, de justicia social y de condiciones ambientales sustentables. En la formulación e implementación de las políticas urbanas se debe promover el uso socialmente justo y ambientalmente equilibrado del espacio y el suelo urbano, en condiciones seguras y con equidad entre los géneros”.

De esta manera, tal como señala Borja (2012) “La ciudad es ante todo el espacio público, el espacio público es la ciudad. Es a la vez condición y expresión de la ciudadanía, de los

derechos ciudadanos... Derecho a la ciudad y espacio público democrático son dos caras de la misma moneda... La ciudad no es únicamente una realidad física es también un sistema de relaciones entre personas en teoría libres e iguales, los ciudadanos”.

De tal forma que esos derechos que muchas veces han sido vulnerados se desarrollen en la ciudad como mediadora de las expresiones de voluntades colectivas.

Es así como El espacio público es el continente de representación de la sociedad en la cual se inscribe la ciudad; allí se instala en toda su capacidad la diferencia, la otredad. (Velásquez, 2007)

Como afirma la arquitecta y urbanista Ximena de la Barra (1998), no ha sido fácil hacer que se preste “atención a los factores políticos y macro-económicos subyacentes a la problemática urbana”. Tampoco, el que los gobiernos asuman que, tal como reza la *Carta del Derecho a la Ciudad*, “Las ciudades, mediante políticas de afirmación positiva de los grupos vulnerables, deben suprimir los obstáculos de orden político, económico, social y cultural que limiten la libertad, equidad e igualdad de los(as) ciudadanos(as) e impidan el pleno desarrollo de la persona humana y su efectiva participación política, económica, social y cultural en la ciudad” (apartado 4, 4.2), ya que muchas administraciones nacionales y locales siguen privilegiando las fuerzas del mercado y de la producción sin admitir que el modelo de ciudad para los carros que impusieron en América Latina, ciertas ciudades norteamericanas durante la segunda mitad del siglo pasado, ha entrado en crisis.

Así mismo desde lo propuesto por Borja (2012) “La ciudad que históricamente ha sido un elemento integrador ahora tiende a la exclusión. Su expresión máxima son los muros físicos y simbólicos, las fronteras administrativas o invisibles. Es la negación más radical de la ciudad”.

Así las cosas, el derecho a la ciudad es el derecho a tener un buen vivir, a rescatar el sentido de ciudad para todos, un espacio solidario en el que se libremente se puedan manifestar los conflictos y se den los espacios para su disolución. Es en el derecho a la ciudad donde interactúan bidireccionalmente la democracia establecida desde los ciudadanos y las pautas urbanísticas.

“El derecho a la ciudad es un derecho complejo. Es universal porque cualquier persona puede vivir en la ciudad; es integral porque tiene que ver con todas las condiciones de vida; es interdependiente con otros derechos humanos reconocidos internacionalmente. No es un derecho más, es el derecho a hacer cumplir los derechos que ya existen formalmente y a exigir nuevos derechos en un escenario de realización como la ciudad; por lo tanto, el derecho a la ciudad es ante todo un instrumento de reivindicación política y de acción colectiva”. (Velásquez, 2007)

Las reflexiones sobre la ciudad realizadas en múltiples encuentros y foros mundiales, e iluminadas tanto por especialistas como por ciudadanos que parten de sus experiencias urbanas, han creado una presión mundial para cambiar nuestras ciudades. El proceso es difícil porque hay que conciliar los, con frecuencia irreconciliables, criterios del mercado con los de la inclusión social.

7.1.2 El derecho a la ciudad desde la diversidad

Factores como el diseño urbano, la humanización de las áreas públicas, espacios de libre acceso y la correcta gestión peatonable del espacio público favorecen la salud, la seguridad, la convivencia y hacen del espacio público un ámbito incluyente. Ello implica que el diseño y construcción de la ciudad tenga en cuenta la diversidad humana ya que además de las

necesidades del peatón en general, las cuales son frecuentemente ignoradas, están los requerimientos específicos de niños, ancianos, discapacitados o mujeres en embarazo.

Bajo esta perspectiva, Buendía y Pino (2011) destacan que “no basta con reconocer la existencia del otro, o de muchos “otros”, también hay que dialogar con ellos, desde ellos. Y es preferible que este diálogo se dé en condiciones de equidad. No se trata entonces de buscar consensos porque sí, se trata, más bien, de generar un mutuo reconocimiento, de concebir las diferencias como potencialidades y de reconocer en los otros, a los “diferentes”, sus posibilidades autónomas del ejercicio de sus identidades, de rasgos, expresiones y prácticas culturales”.

El derecho a la ciudad admite que el ciudadano es diverso, que necesita espacios de reconocimiento e integración de las colectividades. Las mujeres juegan un papel fundamental dentro del espacio público aunque históricamente se ha concebido el espacio público para el hombre y el espacio doméstico para la mujer. Borja (2003) señala que la ciudad asume a un usuario varón de edad productiva y con capacidad adquisitiva...la ciudad se adapta al él, en sus movimientos, tiempos y necesidades.

La carta por el derecho de las mujeres a la ciudad (2004) evidencia que “las mujeres han aportado históricamente a la construcción de los asentamientos humanos, al mismo tiempo que la planificación de éstos no incorporan sus necesidades y las excluye de las decisiones que afectan sus vidas”.

Las mujeres del hoy aún siguen luchando por el reconocimiento de sus derechos y por los espacios públicos necesarios para el libre desarrollo de los mismos. Más allá de lo que está

escrito en las leyes pero que solo han quedado sobre el papel, aunque el hecho del que tema de mujeres esté incluido ya en la agenda social constituye en sí un avance.

El apartado 2.4 de *la carta por el derecho de las mujeres a la ciudad*, toca un punto fundamental en el desarrollo de la ciudad para las mujeres, El transporte público es utilizado mayoritariamente por las mujeres, que en muchas ocasiones se desplazan con niños pequeños o acompañando enfermos o ancianos... Asimismo los desplazamientos de las mujeres en la ciudad son diferentes a la de los hombres por la necesidad de compatibilizar el trabajo remunerado y doméstico. Sin embargo, en muchas ciudades y en particular en las de mayor escala donde la necesidad de desplazamientos es mayor, el transporte público es deficiente... obstaculizando... La participación ciudadana, las posibilidades de recreación y uso del tiempo libre. Las necesidades diferenciadas de varones y mujeres en los desplazamientos en la ciudad no son consideradas en las políticas de transporte público... Incrementa la exclusión social, aislando las mujeres en sus viviendas y barrios.

Así las cosas, en se puede rescatar que la representación de las mujeres ha ido saliendo del ciclo de percibir las como víctimas del espacio urbano, aguantando cada uno de las exclusiones a las que se ven enfrentadas, sino más como mujeres empoderadas de sus derechos, haciendo uso de sus facultades para generar cambios, nuevas visiones o reformas que permitan un espacio público que edifique el entorno en el cual ellas se mueven.

Bajo esta perspectiva, la ciudad debe ser concebida entonces como un espacio en constante construcción y transformación. Que permita el goce pleno de cada una de las colectividades que se hacen presentes y que en virtud de sus derechos le permite a la ciudad ser un espacio de libertad, recreación y calidad de vida.

Montoya (2011) opina que debería desarrollarse un nuevo concepto de ciudad que incluya una mirada socio cultural identificando cómo las relaciones de género juegan un papel crucial en el urbanismo, la formulación... de espacios de representación de los que están excluidos las mujeres... llamando la atención en la necesidad de un nuevo paradigma de la casa, la vecindad, el barrio, la ciudad, en la que se tenga a la mujer como ciudadana de derecho a acceder a los espacios diversos de la urbe, proponiendo la incorporación en la política urbanística.

A lo largo de los últimos 10 años, muchas han sido las propuestas que se han generado para la inclusión real de las personas a la ciudad, sin embargo para el fin de ésta investigación, dos de ellas, plasmadas en la carta por el derecho de las mujeres a la ciudad, distingue las siguientes recomendaciones dadas a la ciudad:

Priorizar la creación de infraestructuras, servicios y equipamientos destinados a la población dependiente (niños/as, ancianos, discapacitados) cuyo cuidado ha sido y continúa siendo responsabilidad de las mujeres, y obstáculo para su ciudadanía plena.

Considerar en el diseño de la ciudad la superación de las barreras arquitectónicas que obstaculizan el uso de la misma, discriminan y excluyen a personas con discapacidades transitorias o permanentes, ancianas/os, etc.

La visión de inclusión debe ser la realidad de la ciudad, La perspectiva en la que se basen los gobiernos para generar los cambios necesarios en sus planes de acción. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha estipulado el ONU MUJERES, siendo la entidad de las Naciones Unidas que vela por la igualdad de género y empoderamiento de las mujeres. Ésta entidad también se ha pronunciado sobre el tema de Ciudad y Mujeres y señala que “para promover espacios ciudadanos bien utilizados y diversos, es necesario asegurar un entorno agradable, de fácil acceso y bien iluminado, con abundantes asientos para diferentes usos, y buen

mantenimiento, entre otros factores, para alentar a las personas a permanecer en los espacios públicos y usarlos. Si los espacios públicos carecen de estas características, quedan descuidados, desmejoran y se convierten y se sienten más peligrosos para las mujeres y otros ciudadanos”.

Sin embargo, en muchas ciudades la tarea de concebir la ciudad desde la diversidad está en marcha, unas veces desde las instituciones públicas; otras, desde iniciativas comunitarias; otras más, desde la conjunción de lo público y lo privado. En Italia, por ejemplo, el proyecto, La ciudad de los niños, liderado por Franceso Tonucci (1997), ha puesto de presente que “la ciudad ha olvidado a quienes no son varones ni adultos ni están en edad de trabajar...lo que significa que la ciudad se ha transformado en beneficio de una minoría” (Tonucci, 61) y, a través del Concejo de los Niños, ha logrado modificar artículos del reglamento de la policía municipal de Roma para hacer que determinados espacios vuelvan a ser espacios para el juego infantil (66).

Tal como afirma Tonucci (2007) Hacer una calle placentera para pasear, éste es el tema. La calle que yo estoy describiendo, donde la gente se mueve, donde hay árboles, mesitas, niños jugando, ancianos paseando, es una calle vivida.

Todos estos debates han traído nuevos conceptos a las discusiones urbanas: urbanismo incluyente, ciudades sostenibles, ciudades accesibles, ciudades saludables y ciudades amables son algunos de los términos que han venido a enriquecer el debate sobre las ciudades en las últimas décadas y que han obligado, con mayor o menor celeridad, a que los gobiernos tomen medidas para transformar los entornos urbanos.

La ciudad es para todos, ese todos también incluye la ciudad para los ancianos, quienes también tienen necesidades específicas. Tal como señala Donoso (2006) el lema utilitario “Tu vales cuánto produces” se ha impuesto. Para la sociedad actual los ancianos son casi inexistentes.

Inexistentes porque no son una fuente de dinero en los entes privados, ni generan compras constantes. Y terminan siendo vistos pero no percibidos. Exceptuando los casos en el que la rapidez en la que se desenvuelve la ciudad nota al anciano por su lento caminar o conducir. Ahí, es cuando la ciudad logra ver al anciano pero no es su sentido más amable.

Donoso (2006) describe que los ancianos lo que más desean es el silencio, la tranquilidad, el poder caminar por las calles, con parsimonia, ver gente, sentarse en un parque a leer o pensar... contemplar la vegetación, los árboles, el césped, los paisajes...cosas sencillas que cualquier autoridad edilicia podría conceder...casi todos odian el automóvil.

Muchos de los problemas de la ciudad parten de que ésta se haya planeado en favor de los carros. Las vías, los semáforos, los andenes los evidencian.

Las ciudades como organismos vivos que nacen, crecen y se reproducen. En ocasiones como es el caso de las mega ciudades se convierten en monstruos insaciables que devoran o fagocitan hasta a sus propios hijos, sus habitantes, los ciudadanos. Y si se las concibe así, como organismos vivos, las ciudades devoran muchas cosas.

Pero para los ciudadanos resulta pertinente empoderarse de la ciudad y hacer los cambios necesarios en ella. No permitir ser olvidado o devorado por la ciudad, por el contrario, ser reconocido y respetado desde la colectividad y heterogeneidad que caracteriza al ciudadano, como también en el cumplimiento de sus derechos.

7.2 Espacios inclusivos y discapacidad

7.2.1 Concepto de espacio en el mundo contemporáneo.

El concepto de espacio se ha venido transformando con el pasar del tiempo; con la crisis de la posmodernidad comenzó una concepción del espacio como un espacio más allá de lo físico y de la infraestructura. La fenomenología de la percepción propuesta por Merleau Ponty nos permite concebir el espacio como un espacio de la corporeidad en el que se necesita de la experiencia y de lo vivido—es el espacio que surge de la relación del hombre con el mundo y que se opone al espacio objetivo en el que no se consideran estas relaciones— para que el cuerpo logre una relación significativa con el espacio, de tal manera que “En la actitud natural, del hombre medio actitud que la fenomenología pretende superar no se tienen percepciones, sino un flujo de experiencias; el cuerpo no conoce, se pierde entre los objetos como uno más y el mundo se vuelve incomprensible. Hay que volver a la espacialidad originaria en la que para cada modalidad de vivir en el mundo de fijación hay una experiencia diferente del espacio”. (Merleau Ponty, 1975)

Por su parte Martin Heidegger en su libro *El arte y el espacio* propone el espacio vivido como el sentido positivo del espacio, en el que el sujeto puede desarrollarse libremente, un espacio de expresión, en el que se permitan todas las actividades del hombre.

Lo anterior se evidencia en la siguiente cita:

¿De qué habla (el lenguaje) en la palabra espacio? Habla de espaciar. Esto significa: roturar, desescombrar el bosque. Espaciar aporta ámbitos libres, abiertos para el establecimiento y la morada del hombre. Espaciar es, rigurosamente pensado, apertura de lugares en los cuales los destinos del hombre que habita se convierte en la salvación de un hogar o en la desgracia de la apartidad o incluso en la indiferencia frente a ambas cosas. Espaciar es la apertura de lugares en los cuales aparece un Dios, lugares de los cuales los dioses han

huido, lugares en los cuales el aparecer de los dioses se demora largo tiempo. Espaciar depara un lugar que prepara en cada caso el habitar. Espacios profanos son siempre la privatización de ámbitos sagrados que se remontan con frecuencia a tiempo ya lejanos. Espaciar es liberar lugares. En los espacios se expresa y se oculta a la vez un acontecer. Este carácter de espacio pasa demasiado fácilmente inadvertido. Y, cuando es percibido, resulta, sin embargo siempre difícil de precisar, sobre todo mientras el espacio físico-técnico sea considerado como el espacio al cual deba atenerse toda determinación de lo espacial.

Este concepto contemporáneo del espacio permite el conocimiento propio del sujeto, además y no menos importante, permite la conciencia del otro, espacios de tranquilidad y libertad. A partir de estos conceptos se puede pensar en una ciudad para el disfrute, con calidad de espacios públicos, multiculturales y atentos a la diversidad.

7.2.2 Ciudad y espacio Público Incluyente

Quien articula la ciudad con el ciudadano es el espacio público. De tal manera que se vive este espacio como un medio de expresión en el que se relaciona lo ofrecido por el entorno con lo que experimentan las personas. Es en el espacio público, el espacio vital en el que se da lugar a las personas de presentar su identidad como grupo social y se dispone un auténtico discurso de convivencia colectiva.

Es el espacio en el cual la ciudad se recrea como sociedad, como pasado y como futuro, y como materialización de los alcances y logros de su condición social... Como materialización del espacio de comunicación, el espacio público supone la construcción de las redes de movilidad e intercambio social, fundamento de la ciudad como agrupación de actividades humanas. (Plan Maestro de Espacio Público – Bogotá, 2005).

En el marco de lo expuesto, el espacio público está dado a la necesidad de resolver ciertas problemáticas. Una de las más urgentes es el tema del espacio público incluyente, problemática

que en sí misma contiene innumerables acciones por ejecutar para cambiar o, en el mejor de los casos, mejorar la exclusión que se vive dentro de estos espacios.

En palabras de Viviescas (1997) Colombia es una sociedad analfabeta en lo espacial y, como consecuencia, la construcción de su entidad histórico-social contemporánea, la ciudad, que es un fenómeno esencialmente espacial ha estado acompañada de un proceso posiblemente inconsciente pero por lo mismo sistemático de desespacialización del imaginario individual y colectivo... En el ámbito colectivo hemos construido ciudades a las cuales no es que les falte espacio público sino que han estado siendo edificadas, ocupadas, reglamentadas y administradas sin que la concepción del espacio para la expresión, la creatividad, la recreación y el ocio haga parte de los presupuestos y componentes de su entidad ciudadana.

Sin embargo, al hablar de espacio público incluyente no solo se refiere a un espacio de uso para todos, sino también de todas las situaciones derivadas de la inapropiada infraestructura, normatividad y legislación. De hecho, existe una problemática latente respecto al tema de ciudad y espacio público y es la del peatón. Ésta se ha empezado a abordar hace solo unos cinco o seis años.

La prueba piloto realizada para la construcción de los instrumentos de evaluación de Cultura ciudadana de la Fundación Terpel y la Universidad Del Norte en 2006 en Barranquilla, arrojó que la palabra peatón no se conocía en la ciudad. Posteriormente, los resultados del diagnóstico mostraron la vulnerabilidad del peatón ya que los otros actores de la movilidad expresaron irrespeto y desconsideración hacia él. El diagnóstico reveló que los demás ciudadanos acusaban al peatón de no usar las cebras o de no respetar el semáforo sin atender al hecho de que la ciudad, en 2006, no contaba con infraestructura adecuada para el peatón. Aún hoy, esta infraestructura es muy deficiente.

Por ejemplo, en muchas zonas de la ciudad los peatones deben pasar al mismo tiempo que lo hacen los carros que cruzan y éstos no les dan la debida prioridad. Por otra parte, al no existir una normatividad que proteja al peatón, éste se acostumbra a pasar “cuando sea”.

Esta deficiencia del espacio público en términos de inclusión, conlleva a plantear el tema de espacio público y discapacidad como factor fundamental dentro del uso del espacio público incluyente.

7.2.3 Espacio público y discapacidad

La discapacidad ha sido interpretada desde parámetros médicos. Su evaluación como fenómeno social implica un cambio de perspectiva. En gran medida, es la sociedad la que discapacita a las persona con discapacidad al imponer obstáculos materiales y estereotipos culturales que fomentan dinámicas de exclusión y marginación. Hemos de abandonar la creencia de que la discapacidad es un atributo padecido y poseído por una persona individual y asumir que, muy al contrario, es una experiencia de vida en la que, quienes la viven, experimentan un amplio conjunto de restricciones que les vienen impuestas por su entorno material, cultural y social. Ese entorno afecta tres esferas de la vida de las personas con discapacidad: sus interacciones cotidianas, su identidad social y su posición en la estructura general de la sociedad. (Ferreira, 2008)

De esta manera, La discapacidad es una cuestión de derechos y no una cuestión de discreción, así como también lo es el espacio público. La suma de estos dos componentes (Discapacidad y Espacio público) son los que dan cabida a establecer relaciones de calidad entre individuos y con la ciudad misma, y de igual modo el vivir con calidad de vida por parte del ciudadano, independientemente de su “condición” o “diferencia”.

Tal como afirma Ríos (2013) La accesibilidad contrario a lo que significan las barreras arquitectónicas, converge en que el medio físico debe permitir acceder a él con seguridad, emplear sus recursos, relacionarse y comunicarse con las demás personas.

Emplear, usar los recursos, relacionarse y comunicarse realmente son parte fundamental del desarrollo de cualquier ser humano, independientemente de que sea una persona con discapacidad o no.

Sin embargo, las barreras espaciales son un punto de interferencia entre el ser humano y la ciudad. Barreras hay de todo tipo pero en el caso de las personas con discapacidad como afirma Olivera (2006) las hay muy puntuales, a veces diminutas, de centímetros, casi imperceptibles, pero que para personas con discapacidad pueden ser tan limitantes como elevadas murallas, que les impiden la igualdad de oportunidades, les discriminan y restringen sus actividades cotidianas. En este sentido, se considera barrera todo obstáculo natural o artificial que constituya un problema de movilidad o accesibilidad, pudiendo hacer impracticable un espacio urbano, un edificio o un transporte, para algunos usuarios.

Dicho esto, en palabras de Ríos (2013), Podemos reconocer una barrera arquitectónica urbana cuando desde nuestra condición de movilidad se nos dificulta el libre tránsito por determinado lugar, en consecuencia se genera una situación de vulnerabilidad porque se restringe y excluye la movilidad a nivel urbano.

La falta de movilidad autónoma y libre, se convierte en un grave problema social con altas repercusiones donde a la persona se le veta para la circulación a nivel urbano y se le empieza a imponer el “no se puede” como la antesala ante cualquier desplazamiento... La falta de accesibilidad es un factor que afecta a la población en general, se hace necesario suprimir y

evitar toda clase de barreras arquitectónicas en el diseño y ejecución de los espacios públicos. Es entonces importante analizar cómo la presencia de barreras arquitectónicas limita la accesibilidad de los individuos, y por ende, se constituyen en factores contextuales negativos para el adecuado funcionamiento humano independientemente de la presencia de la discapacidad.

Según la Convención Internacional de los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) “La discapacidad es un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás”. (CDPD, 2006)

Lo que significa que la discapacidad no define a una persona sino que se constituye según las condiciones y el contexto en el que se desenvuelve.

7.2.4 Caracterización general de la discapacidad

En concordancia con lo anterior, el programa nacional de discapacidad de Montevideo (PRONADIS) identifica 5 tipos de discapacidad en términos generales. Es importante definir la caracterización general de las situaciones de discapacidad, ya que esta tiene distinciones importantes al momento de ser abordadas.

- *Situaciones de discapacidad motriz:* Limitaciones en la marcha u otra función que responda al sistema motor, acompañadas por situaciones de clara restricción para participar de las actividades de su vida privada y social.

- **Situaciones de discapacidad sensorial:** Limitación visual, auditiva o sordoceguera; acompañadas por situaciones de clara restricción para establecer una comunicación efectiva con otras personas.

- **Situaciones de discapacidad intelectual:** Limitaciones en el área del desarrollo cognitivo y la comprensión, pueden ser de diferentes grados o niveles (como en los demás tipos de discapacidad).

- **Situaciones de discapacidad psíquica, mental:** Limitaciones en la construcción de realidad compartible que repercute en el área vincular (personal/social).

- **Situaciones de discapacidad “múltiple”:** Limitaciones en diferente orden que pueden ser motriz, sensorial, cognitivo o psíquico. Por ejemplo, una persona con discapacidad auditiva y motriz.

Y tal cual como se define los tipos de discapacidad anterior, *“Cada una de estas limitaciones pueden profundizarse o disminuirse dependiendo de las condiciones y oportunidades del entorno.”*

Además de la caracterización general, también se han planteado ciertos conceptos que orientan a las personas que estudian ciudad y discapacidad, uno de los más importantes es el de **Diseño Universal** que según la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad: “Se entenderá el diseño de productos, entornos, programas y servicios que puedan utilizar todas las personas, en la mayor medida posible, sin necesidad de adaptación ni diseño especializado. El ‘diseño universal’ no excluirá las ayudas técnicas para grupos particulares de personas con discapacidad, cuando se necesiten”.

Como su mismo nombre lo define, el diseño universal busca la integridad de los distintos tipos de ciudadanos que se puedan establecer dentro de la ciudad, sin necesidad de sentir que se debe ir adaptando el lugar sino por el contrario, construirlo en principio con este tipo de diseño sin que esto parezca extraño y opuesto a eso, sea esto lo normal del diseño de la ciudad.

El Centro para el Diseño Universal (NC State University, The Center for Universal Design, an initiative of the College of the Design) define 7 principios que se dan a través del diseño universal para marcar las pautas para el desarrollo de este:

1. ***Uso equiparable:*** el diseño es útil y vendible a personas con diversas capacidades.
2. ***Uso flexible:*** el diseño se acomoda a un amplio rango de preferencias y habilidades individuales.
3. ***Simple e intuitivo:*** el uso del diseño es fácil de entender, atendiendo a la experiencia, conocimientos, habilidades lingüísticas o grado de concentración actual del usuario.
4. ***Información perceptible:*** el diseño comunica de manera eficaz la información necesaria para el usuario, atendiendo a las condiciones ambientales o a las capacidades sensoriales del usuario.
5. ***Con tolerancia al error:*** el diseño minimiza los riesgos y las consecuencias adversas de acciones involuntarias o accidentales.
6. ***Que exija poco esfuerzo físico:*** el diseño puede ser usado eficaz y confortablemente y con un mínimo de fatiga.
7. ***Tamaño y espacio para el acceso,*** alcance, manipulación y uso, atendiendo al tamaño del cuerpo, la postura o la movilidad del usuario.

Así como también dentro de este diseño se incluyen ciertas características que lo hacen posible como el concepto de **Accesibilidad universal** que de acuerdo con la CDPD, “es la condición que deben cumplir los entornos, viviendas, servicios, transporte, instrumentos y herramientas entre otros para ser comprensible, utilizables y practicables por todas las personas con autonomía”.

La **Adecuación funcional** que según PRONADIS se define como las acciones orientadas a mejorar la distribución y optimizar el uso de espacios y artefactos, para que estos sean accesibles a personas con discapacidad (por ejemplo: pasamanos, pisos antideslizantes, entre otros).

De igual forma PRONADIS precisa el concepto de **Ajustes razonables** y estos se entenderán como las modificaciones y adaptaciones necesarias que no impongan una carga desproporcionada o indebida para garantizar a las personas con discapacidad el goce o ejercicio, en igualdad de condiciones con las demás, de todos los derechos humanos y libertades fundamentales.

7.3 El parque y la plaza: ciudadano diverso.

Referirse al tema de usos de los parques y las plazas implica recurrir al inicio de las sociedades. Flores y González (2007) señalan que ciudades como Babilonia se encontraron los primeros esquemas de vegetación de prototipo jardín, llamados los Jardines Colgantes de Babilonia, los cuales eran elaborados para adornar la urbe. Así como luego en la edad media, se elaboraban jardines dentro de las iglesias y viviendas de la clase gobernante. Ya para el renacimiento la creación y uso de espacios verdes pertenecían a la nobleza. Solo hasta luego de la revolución industrial, la sociedad concibe el tema de espacios verdes dentro de la óptica de mejorar la calidad de vida urbana. Sin embargo para ese entonces aún no se hablaba de parques públicos, porque los espacios verdes solo eran utilizados por un selecto grupo.

Para García (1997) La introducción de la naturaleza en las ciudades es un fenómeno que se da en el mismo momento en la mayor parte de las grandes ciudades de Europa y América del Norte. Esto se debe a dos factores originales: los procesos de industrialización imponen unas transformaciones a las ciudades que crearán nuevos problemas urbanos y sociales y reclamará nuevas ideas para solucionarlos; por otra parte el prestigio adquirido por la naturaleza, que asume una valoración positiva y a la que se atribuyen desde el siglo XIX valores pedagógicos, terapéuticos, estéticos, etc.

Así mismo, durante el siglo XIX bajo la corriente norteamericana se desató un movimiento llamado *Park Movement* que promovió la creación de parques urbanos dentro de la mayoría de las ciudades. Dicho movimiento nació de la necesidad de mejorar la salud en las condiciones de hacinamiento de las ciudades industriales que estaban en rápido crecimiento.

Uno de los principales paisajistas y arquitectos que llevaron a cabo este movimiento fue Frederick Law Olmsted, quien fue el creador del Central Park en la ciudad de Nueva York. En la actualidad, según el estudio de Las mejores y peores ciudades para personas con discapacidad en 2016 (*2016's Best & Worst Cities for People with Disabilities*) realizado por la compañía WalletHub, Nueva York ocupa el primer lugar de accesibilidad de las personas con discapacidad a los parques en las ciudades de Estados Unidos.

Y con accesibilidad se refiere a parámetros indiscutibles y necesarios en cuestión de inclusión. Todas las entradas tienen bahías de estacionamientos demarcados con el logo azul abalado por la Organización Mundial de La Salud (OMS), baños públicos, rampas, aceras, andenes, zonas de recreación, kioskos, iluminación adecuada, senderos para el peatón, vías públicas de acceso, transporte.

Para poder discutir y en alguna medida definir el tema de los usos, Flores & González (2007) refieren que es indispensable conocer la demanda social recreativa de personas con discapacidad en los espacios verdes, para determinar sus preferencias dentro de toda la gama de actividades que se llevan a cabo y, de esa forma, conocer los requerimientos y adecuaciones que se deben realizar en las instalaciones para recibir a los diferentes usuarios.

La plaza, es uno de los espacios más representativos de la ciudad. San José (2013) es de opinión de que históricamente el principio de la noción del espacio público nace a través de los intercambios comerciales, culturales y sociales que se daban dentro de la plaza entre las personas para la consecución de bienes comunes que permitieran el desarrollo armónico de dicha sociedad. Así como espacio de encuentro y reunión. La plaza ha sido el espacio más

participativo de la ciudad. Aunque normalmente, mientras las personas la recorren, no conciben a la plaza como un espacio que necesite ser analizado o comprendido.

También, el ser humano determina la plaza como un espacio pero no lo reconoce como propio, como un espacio que tiene historia, recuerdos, como parte de su propia historia, Así, como la ciudad misma.

En palabras de Álvarez (2003) La plaza urbana en el centro de la ciudad es un lugar deficiente en su carácter de espacio de sociabilidad. La ciudad de hoy se extiende sin plazas. Las plazas pertenecen al pasado. Los nuevos barrios residenciales se diseñan sin plazas y nadie se queja. Y sí, analizar la ciudad de hoy a partir de sus espacios públicos, entendidos estos desde el parque y la plaza, resulta difícil. Estos espacios parecen haber perdido su historia, su razón de ser.

Corbal (2010) define la plaza como un “lugar”, habitado por los adultos y niños, para la sociabilidad en tiempo libre, “EL” lugar público de juego por excelencia; un lugar donde los adultos, cuando fueron niños, iban a jugar, llevados por sus padres, que a su vez, también jugaban en una plaza cuando eran chicos.

La historia no solo parte desde los hechos o acontecimientos de tipo político o mercantil, sino también la historia que se vivió a través de los niños y personas de todas las edades que en algún momento disfrutaron de la plaza.

Las plazas son espacios de distinción social, hay unas normas de comportamiento constituidas en los espacios que hacen que cierto tipo de persona pueda acceder a ellos y cumplir con esas buenas maneras de estar en el espacio. Los actores se comportan, dependiendo del lugar, de diferentes maneras. (Borge, 2008)

Así las cosas, recuperar el gran valor de la ciudad, vista desde las plazas y los parques es un propósito primordial. La ubicación de los mismos, la inclusión dentro de estos espacios, ligado a su estructura física. “Se ha problematizado en torno a las condiciones, no solo físicas, que se espera reúnan los espacios públicos para que respondan a las necesidades de las personas, así como por su ubicación en la estructura urbana de las ciudades.” (Burbano, 2014). Todo esto da paso a un ciudadano heterogéneo libre en la ciudad, capaz de disfrutar los derechos que por ley le son dados.

Sin embargo, hablar de plazas y parques no solo se trata de un espacio público incluyente o accesible como palabras perdidas en la ciudad basadas solo en lo estructural y físico, sino realmente de las implicaciones comunicacionales que afectan a la ciudad y por supuestos los ciudadanos en sí.

Un espacio pensado y creado desde la colectividad se comunica en sí mismo, como afirma Lezama (2014) los espacios públicos de las ciudades son portavoces privilegiados de las características de una sociedad. Hablan por sí solos: sus diseños y tamaños, la concurrencia de personas diversas u homogéneas, la limpieza, el equipamiento, el área verde, el uso y desuso nos comunican sobre los hábitos de los ciudadanos. Un sinfín de señales nos permite adentrarnos en la realidad social de una ciudad... Los amigos se hacen en la escuela y las plazas, en una relación que nos hace sentirnos parte de la vida y el mundo; eso es la inclusión en su sentido más profundo... Un parque de los Derechos Humanos, será un mensaje de que son universales y particulares. Los cambios en la ciudad son la expresión de los cambios sociales y culturales. Las políticas públicas, cuando son buenas, se construyen desde lo particular, desde la vida concreta de la gente. El desafío está en generar respuestas colectivas y públicas que garanticen la vida.

Son las relaciones sociales que se presentan en estos espacios, las diferentes formas de expresión y de comunicación, los que le dan un valor incalculable a ese espacio físico, más a los parques y plazas que se conjugan en sí como el espacio propicio en la ciudad para el encuentro.

Así como afirma Borge (2008) la comunicación va más allá de la mera información de los medios masivos y las tecnologías. La comunicación trasciende a los espacios de las prácticas sociales, es decir, como proceso y producto –no de medios y tecnologías- sino de las diversas interacciones e interlocuciones que se construyen en los espacios.

Las plazas y los parques, son espacios en los que la comunicación se comienza a construir desde las formas más simples, las interacciones en estos lugares son, tal como señala Goffman (citado en Joseph, 1998) esas formas de comunicación interpersonal que resultan de la simple copresencia. Es decir, que solo con el hecho de poder situarte sobre estos espacios, el ciudadano tiene la oportunidad de participar del lugar y sentirse libre de entablar relaciones en su entorno.

En palabras de Orozco (1998) la comunicación... debe ser entendida como proceso y producto de diversas prácticas sociales...Esas prácticas deben ser fortalecidas, especialmente en uno de sus aspectos esenciales: el diálogo y los escenarios para ese diálogo...Las prácticas sociales son acciones reflexionadas entre interlocutores que colectivamente producen sentidos a su comunicación y confieren significados a su acción, a su agencia. Y dado que las prácticas no se despliegan en el vacío social e histórico, el desafío aquí, entonces, es crear, ampliar y fortalecer los escenarios para el diálogo desde donde se revitalicen los procesos comunicativos.

7.4 Derechos públicos básicos: Kevin Lynch.

Así como fueron estipulados los conceptos de Diseño Universal y los principios generales que se derivan de este, el análisis de la imagen de la ciudad y la importancia que ésta tiene en el desarrollo físico y emocional de los ciudadanos juega un papel fundamental.

Para Lynch (1960) la ciudad no es solo un objeto que perciben y quizás gozan millones de personas de clases y caracteres sumamente diferentes, sino que es también el producto de muchos constructores que constantemente modifican su estructura porque tienen sus motivos para ello.

En la ciudad, dichos motivos se hacen presente entre otras cosas, en los cambios físicos que se realizan en la estructura de un edificio o cualquier predio con el fin de que sea más fácil para cierto grupo de personas, que para el fin de cumplir con un diseño universal. Así, en palabras de Lynch (1960), un medio urbano bello y deleitable es una rareza, y algunos dirían incluso que es un imposible.

Un ciudadano que no ha podido vivir en una ciudad apta para el goce y la calidad de vida, “no puede tener clara noción de lo que puede representar un escenario como deleite cotidiano, como ancla permanente de sus vidas o como acrecentamiento del sentido y la riqueza del mundo”. Lynch (1960)

La concepción del otro en el espacio y las relaciones que se establecen dentro de la ciudad son igual de importantes que la relación ciudadano-ciudad, todo lo anterior a partir de una ciudad abierta a la interacción y el reconocimiento. Tener una imagen clara de la ciudad resulta siendo el esqueleto de lo que serán las relaciones sociales para las personas. Una imagen ambiental

eficaz confiere a su poseedor una fuerte sensación de seguridad emotiva, puede éste establecer una relación armoniosa entre sí y el mundo exterior... La ciudad es en sí misma el símbolo poderoso de una sociedad compleja. (Lynch, 1960)

Dentro de la ciudad lo individual y lo colectivo terminan conjugándose, "parece haber una imagen pública de la ciudad que es el resultado de la superposición de muchas imágenes individuales... Estas imágenes colectivas son necesarias para que el individuo actúe apropiadamente en su medio y coopere con sus conciudadanos" (Lynch, 1960).

En el análisis de la cooperación y en el uso apropiado del espacio, es indispensable para Lynch analizar cómo las personas perciben el espacio, es decir, "entender qué pasa ahí, qué ha pasado o puede pasar... cómo se debería uno comportar, y cómo se conecta un lugar con otros" (Lynch, 1981).

Es entonces que para lograr lo anterior, Lynch propone cinco derechos públicos básicos como estrategia para identificar la libertad del ciudadano en el espacio público.

➤ ***Derecho de presencia***

Este es el derecho que le permite al ciudadano estar en un lugar sin desconocer que hay otros que pueden estar ahí y no se deben sacar del lugar.

➤ ***Derecho de uso y acción***

Es el derecho que reconoce que el ciudadano utiliza el espacio pero sin apropiarse del lugar y sin bloquear los movimientos de otros. A lo que Lynch manifiesta claramente "todos podemos

caminar o tirar de nuestros carritos en un andén, pero nadie puede ser demasiado ruidoso o demasiado violento, o bloquear el paso a otro" (Lynch, 1960, 207).

➤ ***Derecho de apropiación***

Este derecho le da acceso a la persona a usar los recursos que le brinda el lugar para su beneficio o intereses propios.

➤ ***Derecho a la modificación***

Permite al ciudadano cambiar el espacio o modificarlo sin olvidar la presencia del otro en ese espacio luego. Para este derecho Lynch aclara que "haz lo que quieras con tu camino, pero hazlo discretamente, y recuerda que otros querrán caminar por ahí en el futuro" (Lynch, 1960, 205)

➤ ***Derecho de disposición***

Lo que significa que la persona que esté usando el espacio puede transferir el control de dicho espacio a otras personas.

De esta manera, la suma de todos estos derechos son las oportunidades del ciudadano de reconocer su espacio, el del otro y ejercer sus derechos.

8. Metodología

8.1 Diseño

El presente estudio se fundamenta en un diseño cualitativo, ya que en palabras de Denzin & Lincoln (2005) la investigación cualitativa es:

Una actividad que localiza al observador en el mundo. Consiste en un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible. Estas prácticas transforman el mundo, lo convierten en una serie de representaciones, que incluyen las notas de campo, las entrevistas, conversaciones, fotografías, registros y memorias. En este nivel, la investigación cualitativa implica una aproximación interpretativa y naturalista del mundo. Esto significa que los investigadores cualitativos estudian las cosas en su contexto natural, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas le dan. (p. 3)

El alcance de esta investigación resulta completamente descriptivo, ya que tal como señalan Van-Dalen, D. & Meyer, W (1971) No se limita a la recolección de datos, sino, a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables... los investigadores no son meros tabuladores, sino, que recogen los datos sobre la base de una hipótesis o teoría, exponen y resumen la información de manera cuidadosa y luego analizan minuciosamente los resultados, a fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento.

8.2 Método etnográfico

A partir de esto, se toma por guía metodológica la etnografía pues pretende describir a un grupo humano, a partir de las observaciones del comportamiento vivido, el contexto en el que se desarrolla, las problemáticas y necesidades particulares y se recogerá información sobre los productos materiales. “La etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca

comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros, entendidos como actores, agentes o sujetos sociales.” (Guber, 2001)

La etnografía logra captar a través de las técnicas identificar a los participantes en su entorno social y este es uno de los aspectos fundamentales de ésta investigación. En palabras de Angrosino (2007) la investigación de tipo etnográfico se utiliza para diseñar medidas apropiadas para el entorno, sin oponerse en lo absoluto a las medidas cuantitativas pero naciendo de la experiencia local.

8.3 Técnicas

Las técnicas a implementar serán:

✓ **Observación participante:** Desde lo propuesto por Angrosino (2007) la observación es el acto de percibir las actividades e interrelaciones de las personas en el entorno de campo mediante los cinco sentidos del investigador.

El objetivo principal a raíz de la observación es determinar los usos que pueden hacer las personas con discapacidad motriz de los parques y las plazas escogidos. Mi experiencia como persona con discapacidad motriz me hace sujeto completamente participante, de igual forma esto se llevará a cabo a partir de un **diario de campo** que permita registrar detalle a detalle de lo sucedido en esos espacios públicos y recopilar las experiencias con base en los derechos públicos básicos de Lynch y los principios del diseño universal.

Aunque Kevin Lynch propuso los derechos públicos básicos en 1960 a partir de los estudios que hizo de la imagen de la ciudad y de esta forma “poder leer la existencia o la negación de la democracia en los espacios públicos.” (Flores, Gómez & Martelo, 2015). Y que muy por el contrario, los principios del diseño universal sí fueron propuestos pensando en la inclusión de las personas con discapacidad con el fin de vivir una ciudad que permita la autonomía y evite las barreras arquitectónicas, estos dos postulados para efectos de ésta investigación emprenden un diálogo en el que se conjugan dando paso a los criterios de observación precisos.

De esta forma y según sus definiciones descritas en el marco teórico, damos paso al siguiente análisis para los criterios de observación:

Cada uno de los derechos públicos y los principios del diseño universal conlleva al otro.

1. *Derecho de presencia, principios de uso equiparable y uso flexible*: todo espacio público debe permitir el ingreso del ciudadano, entendido como un universo de personas con distintas condiciones, habilidades y capacidades.

2. *Derecho de uso y acción, principio simple e intuitivo*: los ciudadanos puede usar el espacio público y realizar las actividades recordando que las demás personas también pueden acceder al espacio y para que se pueda usar dicho espacio debe ser simple, fácil de entender basado en la diversidad de las personas que pueden asistir.

3. *Derecho de apropiación, principios de información perceptible, con tolerancia al error y poco esfuerzo físico*: Así mismo, el ciudadano tiene derecho a apropiarse del lugar usando los recursos que le brinda el lugar, siempre y cuando el espacio se comunique de forma clara ante los usuarios y de esta forma se minimicen los riesgos y así se pueda utilizar con poco esfuerzo físico.

4. *Derecho de la modificación y principio de tamaño y espacio para el acceso:* por esta parte, se le permite al ciudadano modificar el espacio según sus necesidades, sin olvidar que luego debe volver a su estado inicial pero para que esto suceda es importante que el tamaño y el acceso al espacio sea el adecuado de acuerdo a la movilidad de la persona.

5. *Derecho de disposición:* aquí se determina cómo todas las personas encuentran una disposición por parte del otro para aceptar las modificaciones que necesita hacer para el disfrute del espacio público.

✓ Además de **fotografías** que evidencien la realidad de la infraestructura dentro de los espacios de acuerdo a las características de una ciudad accesible e inclusiva a partir de los principios del diseño universal, los usos, las prácticas y las dificultades que enfrentan las personas con discapacidad motriz a la hora de hacer uso del parque y la plaza como rampas, parqueaderos, etc.

✓ **Encuestas:** Para Navarro (1995) “La encuesta suele ser un mecanismo observacional, por así decirlo, de "orden superior": un mecanismo observacional que suscita en su objeto, a su vez, procesos de observación”. En esta investigación se realizarán encuestas que permitan delimitar las percepciones que tienen las personas a partir de su experiencia en el acceso y uso del parque y la plaza y de esta manera obtener mayor información propia de los individuos. Las encuestas se realizarán a las personas con discapacidad motriz que se encuentren en los parques y plazas escogidos durante los días de estudio.

✓ **Entrevistas:** el tipo de entrevista que se va a realizar será semi estructurada para el cual se tendrá una guía de 10 preguntas que den paso a la entrevista y de igual modo se pueda ir agregando nuevas preguntas que surjan en el camino de la conversación de ser necesario.

A conveniencia, a partir del desarrollo de las encuestas se seleccionarán las personas a las cuales se les realicen las preguntas, y de esta forma poder dar respuesta a la opinión que tienen las personas con discapacidad motriz, de acuerdo al concepto de ciudad accesible e incluyente para sus momentos de ocio a partir de su experiencia.

Tal como afirma Spradley (1979) la entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree.

8.4 Participantes

Para ésta investigación participaron 20 personas, entre los 14 y 58 años de edad pertenecientes a la ciudad de Barranquilla, todos con discapacidad motriz quienes fueron encontrados en los lugares de estudio quienes participaron

La siguiente tabla establece el número de personas con discapacidad encontradas en cada uno de los lugares y horas de estudio:

Parque Suri Salcedo	15 personas	3 personas < De 18 años. 12 personas > De 18 años.
Parque Bellavista	1 persona	< De 18 años.
Plaza de la paz	3 personas	< De 18 años.
Plaza de San Roque	1 persona.	< De 18 años.

8.5 Procedimiento

1. Se visitaron los parques y plazas de la ciudad para escoger los más representativos y visitados de tal manera que tuvieran propósito en la investigación. A partir de esto se seleccionaron 4 espacios públicos, 2 plazas (Plaza de La Paz Juan Pablo II y la plaza de San Roque) 2 Parques (Parque Suri Salcedo y parque Bellavista) se llevó a cabo la observación del espacio, plasmada en los diarios de campo. El formato utilizado para el diario de campo puede verse en el anexo #1.
2. Las observaciones se realizaron durante 3 sábados, 3 domingos y 3 días de la semana (martes, jueves y viernes)
3. A partir de la información de los diarios de campo se establecieron las variables con base en los derechos públicos básicos y los principios del diseño universal.
4. Se tomaron fotografías de la estructura física que hay en cada uno de los parques y plazas escogidos de tal manera que el registro sirviera como evidencia.
5. Se procedió a realizar 20 encuestas para identificar las percepciones respecto a la experiencia personal de cada una de ellas con relación a los parques y plazas de Barranquilla. Los participantes de las encuestas fueron personas con discapacidad motriz que visitaban el parque o la plaza durante los días en los que se realizó la observación, cada una de ellas se realizó de forma personal. Puede verse en el anexo #2 el modelo de encuesta.
6. Con base en la tabulación de la encuesta con el fin de organizar la información, se determinaron ciertas categorías emergentes que permiten realizar el análisis de las percepciones del acceso y uso al parque y la plaza de las personas con discapacidad motriz.

7. Para el desarrollo de las entrevistas, luego de abordar a las personas para la encuesta se escogieron voluntariamente dos personas para responder la entrevista, cada una de ellas con consentimiento previo para participar libremente. La entrevista constó de 15 preguntas abiertas que permitieran al entrevistado dar su opinión respecto al tema. De igual forma puede verse el modelo de las preguntas en el anexo #3
8. Cada una de las entrevistas fue grabada y transcrita de tal forma de poder realizar el análisis de las respuestas dadas y a partir de esto realizar el análisis.
9. Finalmente, las respuestas dadas en las encuestas y entrevistas junto con las observaciones se analizaron a partir de los derechos públicos básicos (presencia, uso y acción, apropiación, modificación y disposición) y así poder determinar los usos y percepciones de las personas con discapacidad motriz respecto a los parques y plazas.

9. Resultados y análisis

Se identificaron entonces, a partir del cruce de respuestas en los instrumentos, las siguientes categorías y subcategorías de los parques y plazas:

1. El desconocimiento del otro.
2. El parque y la plaza como espacio negado y homogéneo.
3. La accesibilidad universal como ilusión.
4. El ocio y la recreación como un mundo paralelo.
5. Los entes gubernamentales como responsables de la sensibilización ciudadana.
6. La comunicación como principio fundamental de inclusión.
7. El espacio público como territorio inseguro aunque necesario.

Con base en lo anterior, se caracterizan los parques Suri Salcedo y Bellavista, las plazas San Roque y De La Paz Juan Pablo II según los siguientes tres postulados:

1. La comunicación como principio fundamental de inclusión: asociadas con la accesibilidad universal como ilusión.
2. Los entes gubernamentales como responsables de la sensibilización ciudadana: asociados con el desconocimiento del otro.
3. El parque y la plaza como espacio negado y homogéneo: asociados con el espacio público como territorio inseguro aunque necesario. El ocio y la recreación como un mundo paralelo.

Resulta pertinente aclarar que los postulados propuestos a continuación se seleccionaron a partir de las prioridades trazadas para términos de ésta investigación. La comunicación como

eje central en propósito de la línea de investigación de la maestría en comunicación, los entes gubernamentales a partir de las necesidades planteadas por las personas encuestadas y entrevistadas así como de considerarse como los autores principales y responsables del desarrollo de ciudad y por último el parque y la plaza porque es allí donde se gesta éste estudio y son lugares donde convergen personas con discapacidad de todas las edades, desde niños hasta ancianos.

Como valor agregado para ésta investigación se llevó a cabo un **video** en el parque Suri Salcedo respecto a la infraestructura física y una entrevista a una persona con discapacidad que quiso participar voluntariamente. Este video con el fin de ser incluyente cuenta con relato en voz de las imágenes presentadas, subtítulos en blanco y negro en el transcurso de todo el audio y próximamente lengua de señas para que todas las personas incluyendo las personas con discapacidad puedan acceder a este sin inconveniente. Ver anexo #4.

Será posteriormente publicado en You Tube para que de esta forma pueda ser replicado cuantas veces sea necesario.

9.1 La comunicación como principio fundamental de inclusión.

Al considerar la caracterización de los parques y plazas desde la comunicación como principio fundamental de inclusión se identifica también la categoría de la accesibilidad universal como ilusión.

La accesibilidad es un derecho contemplado en la ley Colombiana como fundamental, una ciudad accesible permite el desarrollo autónomo de los ciudadanos. En el caso de este estudio, los resultados muestran que los ciudadanos con discapacidad contemplan *la accesibilidad universal como ilusión*. Ese anhelo de querer que los parques y plazas “sean accesible, que estén adecuados para nosotros” vivido también desde la necesidad y los obstáculos en la experiencia, en los que “necesitamos movilizarnos y que se hagan más rampas pero adecuadas, con las medidas que dice la ley porque a veces hay rampas pero están demasiado inclinadas y hay muchas personas con discapacidad en sillas de ruedas que no las pueden subir solos” hacen que se vean reflejados en un sueño de lo que les gustaría que hubiera contrario a la realidad vivida.

Los participantes confirman que existen las rampas pero resultan siendo “obstáculos como también los juegos para ejercitarse”. La accesibilidad no solo es vista desde las rampas de acceso de un parque o plaza sino también desde el acceso de las personas a la infraestructura de los mismos. “Las personas que no tienen ninguna limitación física pueden ir a todos los juegos, entonces también deben haber juegos para personas con discapacidad que sean accesibles.” Así mismo, las vías de acceso al parque y tener un lugar seguro para estacionar, desplazarse, sentarse, comer e ir al baño hacen parte del uso y de hecho todos coincidieron en que los parques y plazas deben ser adecuados funcionalmente para las personas con discapacidad.

Durante la observación, situaciones como ir al baño resulta sesgado por condiciones ajenas a las rampas, en la plaza de La Paz “No hay agua y está cerrado siempre el de discapacidad porque las personas que no tienen discapacidad los dañan, entonces nunca se abre” y en la plaza de San Roque, las llaves del baño las maneja el policía del punto de información de la plaza por temas de seguridad, solo hay un baño y este no tiene barandas o adaptaciones para personas con discapacidad. Así de igual forma, quien decida ir al baño debe buscar primero al policía encargado. Muy por el contrario, los parques Suri Salcedo y Bellavista no tienen baño, los participantes entrevistados comentan que “Si se te presenta una emergencia, lo único que puedes hacer es irte o prestar un baño en un local por aquí”.

La liga de discapacidad física del Atlántico que desarrolla sus prácticas en las canchas de baloncesto del parque Suri Salcedo no tienen un lugar en los que el equipo se pueda cambiar de vestuario, “cuando los muchachos tienen práctica, ellos ya vienen con ropa de entrenar pero cuando se van la familia es la que los ayuda a cambiarse porque aquí no hay baño.” Sin embargo, este grupo ejerce el derecho de modificación planteado por Lynch, modifican el espacio de la cancha, con conos y herramientas que delimitan sus ejercicios propuestos por el entrenador y luego de terminar su entrenamiento, recogen sus utensilios y dejan el lugar tal cual lo encontraron para el uso de los demás.

Los senderos para desplazarse por los parques y plazas cumplen con uso equiparable y derecho de presencia, todos tienen amplias zonas por las que las personas en sillas de ruedas puedes desplazarse libremente, sin embargo quien decide venir en taxi o vehículo particular no tiene en ninguno de los espacios públicos escogidos un espacio delimitado con la señalización correspondiente para las personas con discapacidad que les indique donde parquear y acceder al lugar.

“A veces prefiero no venir porque vengo a distraerme pero me enfrento siempre con los mismos obstáculos de acceso.” Así las cosas, hacer uso que exija poco esfuerzo físico no resulta ser tan fácil, lugares públicos como el parque y la plaza son entendidos para la personas con discapacidad como lugares en los que “los otros sí pueden estar y disfrutar pero ellos no.”

La comunicación como principio fundamental para la inclusión se expresa entonces en la medida que el espacio público se comunique con las personas con discapacidad motriz. El parque y la plaza son considerados como espacios de interacción y relaciones interpersonales pero estas personas expresan que “Nunca nos han tenido en cuenta, siempre nos han discriminado a través del tiempo.”

Así mismo, los participantes coinciden en que el diseño de estos espacios no tiene información perceptible en la que el lugar se comunique eficazmente y atienda a las capacidades sensoriales de cada individuo.

Estos espacios públicos se asocian para estas personas a la exclusión, no tener la señalización necesaria, por ejemplo, no les permite leer el lugar y sentir que hacen parte de la ciudad. Estos escenarios resultan estando lejos de convertirse en facilitadores de encuentros entre los diversos grupos de la ciudad y en cambio terminan evidenciando la omisión de los mismos. Tal como relata uno de los participantes “Al igual que los demás, las personas con discapacidad también nos gusta divertirnos y no solo eso, también tenemos el mismo derecho de recrearnos.”

De esta forma, para las personas con discapacidad hacer uso del derecho de uso y acción en el parque o plaza resulta de una combinación entre compartir el lugar de su silla de ruedas con el transeúnte que desea caminar por el mismo lugar, y el tamaño y espacio de acceso del escenario.

9.2 Los entes gubernamentales como responsables de la sensibilización ciudadana.

Una ciudad que inspire seguridad y confianza al ciudadano, es un lugar en donde las diferencias que puedan existir entre un grupo y otro se pueden concertar y discutir, y de esta forma el ciudadano sienta que las normas y leyes lo tienen en cuenta y a su vez lo respaldan.

La ciudad implica en sí una serie de retos como eje principal de los planes de desarrollo de los entes gubernamentales. Para las personas con discapacidad “los entes de autoridad como la alcaldía y gobernación deben tener en cuenta a las personas con discapacidad que somos los que vivimos y sufrimos la discapacidad, nosotros sabemos nuestras necesidades y eso es algo prioritario.”

La mayoría de los participantes de la encuesta concordaron que no conocen ninguna iniciativa de sensibilización o concientización en favor del derecho al ocio de las personas con discapacidad, como también en que la ciudad no cuenta con campañas de inclusión para dichas personas.

Lo anterior se evidencia en la declaración de uno de los entrevistados: “Nuestra población y el gobierno nacional, en cabeza del presidente, tiene en parte gran culpa de lo que está sucediendo con nosotros porque él tiene que poner el ejemplo y no hay unas políticas claras para nosotros las personas con discapacidad. Hay unas leyes pero no se aplican, entonces así no funciona”.

Percibir y conocer los distintos grupos que hacen parte de la ciudad le permite a las personas reconocerse como parte de un colectivo. Tenerle miedo a lo desconocido podría ser una de las características psicológicas del ser humano (Alvez, 2011) e iría vinculada a la falta de

sensibilidad social y al *desconocimiento del otro*. Para los participantes hablar de sensibilización en las personas se trata de “ponerse en el lugar de la persona con discapacidad porque hay unos que sí, de pronto a veces lo ayudan a uno y hay otros que no, que se hacen lo de la vista gorda y no colaboran en nada”. Y “tomar conciencia de eso, hay que ser solidario con todas las personas con discapacidad, nadie está exento de esto”.

Desconocer al otro, implica omitir su identidad y su inclusión dentro de la sociedad, basados en esto, la ciudad estaría fragmentada, olvidando que las identidades particulares son tan importantes como la identidad común. Así, espacios públicos como parques y plazas no incluirían un uso flexible que se acomode a las preferencias y habilidades individuales como a las colectivas. Recordando que, en palabras de los encuestados: “Las personas con discapacidad también contamos como parte de esta sociedad” y lo anterior hace parte de su derecho de presencia.

Una ciudad, entre otras cosas, es un espacio democrático en el que se reconocen las identidades, se tiene conciencia de la diferencia así como de los deberes y derechos de los ciudadanos. Es de destacar que según lo propuesto por Lynch, los demás visitantes del parque permiten, por decirlo de alguna manera, el derecho de disposición hacia las personas con discapacidad. Si se piensa que el parque y plaza no está construido pensando en las personas con discapacidad, las personas que no tienen discapacidad cambian su comportamiento para dar disposición en la medida que usan las canchas para practicar baloncesto, por ejemplo.

9.3 El parque y la plaza como espacio negado y homogéneo.

En concordancia con lo anterior, el espacio público como parques y plazas según los participantes “No se hicieron para personas con discapacidad” de tal forma que apropiarse del lugar no les parece una tarea fácil, “Yo porque soy adulto y veo que hago pero un niño no podría disfrutar de nada aquí”. Dichos espacios públicos son considerados para las personas con discapacidad como un espacio que “No están adaptados, hay muchas cosas que no podemos usar, las personas sin discapacidad lo usan todo”. Construir un lugar que permita el derecho de presencia y su uso equiparable resulta siendo un espacio negado pensado en lo semejante y no desde la diferencia, que construye una sociedad incluyente.

De esta manera, resulta la categoría del *espacio público como territorio inseguro aunque necesario*, ya que “No tienen rampas bien hechas o con barandas de acceso y uno va como puede”. Sin embargo, estos espacios son públicos, por dicho motivo todas las personas tendrían derecho a acceder a él y lo que contiene. En términos de edad, los parques y las plazas están pensados en teoría para que desde niños hasta adultos mayores, los diversos grupos que conforman la ciudad los usen sin distinción o discriminación alguna. Cabe resaltar que lugares como La Plaza de San Roque por la zona en la que están ubicados, luego de 6:30 P.M no hay personas en él. “Esto de noche es peligroso”.

Para las personas con discapacidad asistir a estos lugares hace parte de sus derechos, de su tiempo de ocio y recreación y aunque pueda ser riesgoso acceder a ellos lo hacen como parte de su desarrollo social.

“A mí me gustaría que el parque tuviera sería las barras, las barras son para personas convencionales, las personas con discapacidad no las podemos utilizar, deberían haber unas barras especiales para las personas con discapacidad en silla de ruedas para que nosotros las

podamos usar y divertirnos o ejercitarnos”. Lo anterior refleja el deseo de hacer uso de la recreación que permiten los escenarios públicos como parques y plazas, hacer uso de su derecho de apropiación propuesto por Lynch. *El ocio y la recreación como un mundo paralelo* es lo que las personas perciben en lugar de disfrutarlo como parte de su realidad. “A veces hacen actividades en la plaza y uno quiere participar pero cuando llega no puedo acceder o la gente lo tropieza a uno y ni cuenta se dan, mejor prefiero no estar”, regresando de nuevo a la negación del derecho de presencia del individuo.

9.4 Fotografías y análisis

Parque Bellavista



De todos cuatro lugares visitados, el parque bellavista es el único que cuenta con mesas, sin embargo los dados que han estipulado como sillas no son movibles de tal manera que una persona en silla de ruedas no podría acceder a ellas. El espacio entre dados tampoco es suficiente.



El área de juego de los para niños no cuenta con juegos que las personas con discapacidad motriz puedan usar, así las cosas solo podrían observar.

Por otra parte, el parque no cuenta con baños ni cafetería.



El parque también es el único que cuenta con una bahía de entrada con las medidas adecuadas de las personas con discapacidad, sin embargo no cuenta con ningún tipo de señalización que les permita a las personas con discapacidad saber que tienen un lugar adecuado de acceso al parque.



Las canchas de fútbol y baloncesto tienen entradas aptas para las personas con discapacidad. El parque Bellavista cuenta con buenas iniciativas, de esta forma debería promocionarse para que más personas con y sin discapacidad accedan a él. Durante mis días de estudio solo encontré una persona.

Parque Suri Salcedo:



En el parque Suri Salcedo, la rampa de acceso ubicada en la carrera 47, al lado del CAI de policía, si bien tiene las medidas adecuadas, presenta un daño de más del 50% y las personas con discapacidad que necesiten pasar por ahí corren un peligro latente.



La zona de juegos así como la de ejercicios no son aptas para personas con discapacidad.*

En este parque como en el parque Bellavista, un niño con discapacidad motriz en silla de ruedas no podría disfrutar de ninguno de los mobiliarios. Por parte de las zonas de ejercicio, no son proporcionales en tamaño y en acceso para las personas con discapacidad.

*En este parque realicé un vídeo que evidencia también ésta información y otros aspectos. Ver el anexo #4.



El parque cuenta con una cafetería, en comparación del parque Bellavista pero en ninguno de sus lados tiene una rampa de acceso para las personas con discapacidad. De esta forma, quien quisiera hacer uso de ella tendría que abogar a la solidaridad de los demás visitantes al parque.

No cuenta con mesas, ni baños.



Las rampas de acceso ubicadas sobre la calle no cuentan con las medidas necesarias propuestas por la ley para que resulten de fácil acceso. La inclinación es bastante pronunciada.

No cuentan con espacio suficiente entre la calle y la rampa, es decir que si el semáforo cambia las personas con discapacidad estarían corriendo un peligro.

Plaza de San Roque:



La plaza de San Roque, cuenta con un amplio camino para transitar frente a la iglesia, la inclinación es adecuada.

Cuenta con cafeterías alrededor y un baño, sin embargo el baño no cuenta con acceso para personas con discapacidad.

Por otra parte no cuenta con bahías de parqueo que le permitan acceder a ella.



Las bancas ubicadas en el lado derecho de la plaza, vista desde la iglesia, no cuenta con barandas que le permitan a las personas con discapacidad sentarse en ellas. Además, durante el día están bajo el sol inclemente de la ciudad y a partir de eso nadie se sienta allí.

Las rampas de acceso de la calle a la plaza, no solo en lo que respecta a la inclinación sino también en la concurrencia de carros significan un peligro. La ubicación de la plaza en sí (calle 30 con carrera 36) en el centro de la ciudad hace que normalmente haya tráfico en sus alrededores.

Plaza de la Paz:



La plaza de la paz tiene un espacio amplio vista desde la catedral en la que todos sus visitantes, incluyendo las personas con discapacidad se pueden mover en un espacio amplio y libre.

Aunque en lo que respecta a las rampas, en el caso de la que está ubicada al lado de las escaleras sobre la calle 46, resulta siendo una pendiente, mide más de 5 metros y en consecuencia no es segura.

La plaza cuenta con baños y cafeterías, pero acceder a cualquiera de las dos no es fácil en términos de acceso y por parte del baño, según las personas que atienden en las cafeterías si hay un baño apto para la personas con discapacidad pero nunca lo abren porque algunas personas entran allí sin necesitarlo y dañan o roban su infraestructura.



Por parte de las rampas de acceso de la calle a la plaza, las que se encuentran ubicadas en la calle 53 no cuentan con inclinación y el espacio suficiente para que las personas con discapacidad que deseen ingresar por ahí puedan hacerlo sin inconvenientes.

Sin embargo, las que se encuentran sobre la carrera 45 entre el andén y la plaza si cuentan con las medidas necesarias para ingresar a la plaza.

La plaza cuenta con parqueaderos, sin embargo estos solo pueden ser usados por las personas que trabajan para la gobernación del Atlántico, según lo dicho por el guarda de seguridad del parqueadero.

10. Discusión

Con base en los hallazgos obtenidos, se caracterizaron los parques Suri Salcedo y Bellavista, la plaza de La Paz Juan Pablo II y San Roque a partir de los siguientes tres postulados: El primero es *la comunicación como principio fundamental de inclusión*, seguido por *los entes gubernamentales como responsables de la sensibilización ciudadana* y por último, el tercero es *el parque y la plaza como espacio negado y homogéneo*.

En este sentido, tomando como referente conceptual la propuesta de Kevin Lynch (1960), los derechos públicos básicos permiten una tensión natural entre reclamar el espacio público para uso propio y admitir el uso de otros. De esta forma, estos derechos le recuerdan al ciudadano que no está solo en la ciudad y que a su vez, así como tiene oportunidades en la ciudad también tiene restricciones. Todo esto teniendo como base la comunicación como fenómeno social vital que le permite al ciudadano construir su desarrollo social.

Tal como afirma Ríos (2013), La accesibilidad contrario a lo que significan las barreras arquitectónicas, converge en que el medio físico debe permitir acceder a él con seguridad, emplear sus recursos, relacionarse y comunicarse con las demás personas. Frente a esta situación y teniendo en cuenta las categorías emergentes durante el proceso de análisis, en cuanto a lo que accesibilidad universal se refiere, aún los parques y plazas de Barranquilla se conciben como espacios de exclusión para las personas con discapacidad motriz.

Bajo esta perspectiva Carrión (2004) plantea que la ciudad al estar fragmentada en términos de acceso, va perdiendo lo que tiene espacio público ya que lo que se denomina hoy espacio público resulta siendo de flujo y no de encuentro entre individuos. A su vez este autor

asegura que debe abrirse “la posibilidad del encuentro entre los diversos en un mismo espacio, por lo que es urgente volver a pensar en el espacio público como estructurador de la ciudad.”

En lo que respecta a los entes gubernamentales como responsables de la sensibilización ciudadana, la Ley Colombiana establece que es el estado quien se encarga de velar y hacer cumplir los derechos de las personas con discapacidad y a su vez, difundir y crear estrategias que garanticen espacios de tolerancia, respeto, solidaridad e inclusión desde la diversidad. Con base en lo anterior, Borja (2012) señala que la ciudad en sí misma es el espacio público y viceversa, dicho espacio permite al individuo ejercer sus derechos como ciudadano, logrando así un espacio público democrático; que en función de la garantía del cumplimiento de sus derechos transforma la ciudad en un escenario de concientización y sensibilización de lo propio y lo colectivo. De igual forma Borja (2003) plantea que es en el espacio público donde se da paso a la diversidad, se ejerce la tolerancia como facilitador de los intercambios sociales.

Finalmente, el parque y la plaza como espacio negado y homogéneo, Velásquez (2007) señala que es necesario evitar que la ciudad deje de lado lo que creó como propio, es decir, “ser el espacio de encuentro entre personas, grupos y culturas diferentes y un lugar para el disfrute y la satisfacción de las necesidades humanas”, en el que se da carta abierta a las relaciones interpersonales, la accesibilidad y la inclusión. La ciudad funciona como herramienta de derecho y acción colectiva.

Es por eso que para poder definir el tema de los usos, Flores & González (2007) refieren que resulta necesario conocer la demanda social recreativa de las personas con discapacidad dentro de los espacios públicos como parques y plazas y así poder determinar sus particularidades dentro de las acciones que pueden llevar a cabo dentro del lugar.

11. Conclusiones

En conclusión, la caracterización de los parques y plazas como espacios públicos accesibles, revelan que las personas con discapacidad motriz son conscientes de la ciudad en la que viven, en tal magnitud que pueden promover cambios en la manera como son percibidos. De tal forma que resulta pertinente promover la inclusión dentro de la ciudad como espacios accesibles y diversos, creando espacios en los que dichas personas tengan voz y escenarios propicios para presentar sus propuestas en la construcción de ciudad.

Pensando en el futuro de los espacios públicos incluyentes, es oportuno crear conciencia entre la ciudadanía respecto a las personas con discapacidad como sujetos de derecho y promover una visión urbana más incluyente partiendo de las entidades, instituciones y organizaciones las cuales deberán considerar no solo al ciudadano sin discapacidad sino al universo de ciudadanos que conforman la ciudad.

Tal como lo plantea Lynch (1960) la negación de los derechos públicos básicos, así como la omisión del diseño universal, afecta la noción que tienen las personas con discapacidad tanto de la ciudad como de ellos mismos. Los parques y plazas les recuerdan que son excluidos dentro de la ciudad y al no ser reconocidos dentro de ella ser vulnerados y por tanto olvidados.

La tarea del estado está en hacer cumplir las leyes que ya están establecidas, de tal forma que cada uno de los grupos que conforman la ciudad tengan la oportunidad de vivir la ciudad y con base en esto desarrollar una sociedad de derecho que permita el desarrollo físico y social del individuo.

Así mismo, ésta investigación deja el camino abierto para futuras investigaciones viendo la ciudad desde otro tipo de discapacidad o desde la diversidad misma y de esta forma contribuir al debate y permitir no solo a los gobernantes sino a los mismo ciudadanos empoderarse de sus derechos.

12. Referencias bibliográficas

1. Alcaldía Distrital de Barranquilla. En www.barranquilla.gov.co
2. Alcaldía Mayor de Bogotá. Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público. Plan Maestro de Espacio Público. Documento Técnico de Soporte. Bogotá. 2006.
3. Alvarez, Carlos (2003) Panel: *Los espacios urbanos “la plaza”*. Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá. Marzo, 2003.
4. Alvez, Mariana (2011) Incertidumbre, miedo a lo desconocido. Psicología positiva Uruguay, es hora de cambiar tu vida. En: <https://psicologiapositivauruguay.com/2011/12/27/incertidumbre-miedo-a-lo-desconocido/>
5. Beltramín, Oriana y Bravo Alvarez, Juan I., (2003), “Región Metropolitana: índice de calidad de vida a nivel comunal”. Documento de la Secretaría Regional Ministerial de Planificación y Coordinación de la Región Metropolitana, Santiago de Chile.
6. Borja, Jordi (2003). *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial. Madrid
7. Borja, Jordi (1998). *Ciudadanía y espacio público*. Ambiente y Desarrollo. Septiembre. Barcelona 1998.

8. Brogna, Patricia (2006), *El nuevo paradigma de la discapacidad y el rol de los profesionales de la rehabilitación*. El cisne. Argentina, Abril 2006.
9. Buendía, Alexander y Pino, Juan (2011). *Ciudad y diversidad cultural. Una aproximación desde la comunicación*. Revista de Ciencias Sociales (RCS). Vol. XVII, No. 1, Enero - Marzo 2011, pp. 22 – 31.
10. Burbano, A. M. (2014). La investigación sobre el espacio público en Colombia: su importancia para la gestión urbana. *Territorios*, (31), 185-205. Doi: [dx.doi.org/10.12804/territ31.2014.08](https://doi.org/10.12804/territ31.2014.08)
11. Carrión, F. (2004) *Ciudad y diversidad*. Participación presentada en el Fórum Barcelona 2004. Mayo. Quito, Ecuador.
12. *Carta Mundial del Derecho a la ciudad*. Julio 2004 – Septiembre 2005. En http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1239291239Carta_mundial_derecho_ciudad.pdf
13. *Carta por el Derecho de las Mujeres a la Ciudad*. (2004). Revista Paz y Conflictos (RPC) Número 5, año 2012, pp. 197-208.
14. Constitución Política Colombiana del 1991. <http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>
15. Corbal, Patricio (2010). La plaza es la plaza. Juego y espacio público en la ciudad de La Plata. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.
16. Chiesura, Anna (2004), *The Role of Urban Parks for the Sustainable City*, Landscape and Urban Planning, 68: 129-138.
17. De la Barra, Ximena (1998). *Por un urbanismo incluyente que contribuya a garantizar la ciudadanía*. En: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n8/axbarra.html>

18. Denzin, N. & Lincoln, Y. (Eds.) (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research* (3ª Ed.). Londres: Sage.
19. Departamento administrativo nacional de estadística DANE
http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/discapacidad/Total_nacional.xls
20. Ferreira, M. (2008) *La construcción social de la discapacidad: habitus, estereotipos y exclusión social*. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Universidad Complutense. Madrid, España.
21. Flores, P., Gómez, N. & Morelo, G. (2015) Imagen pública y seguridad en jóvenes urbanos en Colombia: el caso de Montería. *Revista Lasallista de Investigación*, vol.12 no.2. En:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-44492015000200012&lng=en&nrm=iso&tIng=es
22. Flores. R & González. M (2007). *Consideraciones sociales en el diseño y planificación de parques urbanos*. Economía, Sociedad y Territorio. Vol. VI, 24, 2007, 913-951. México.
23. Foro Social de las Américas. Quito, Julio (2004), Foro Mundial Urban. Barcelona, Octubre (2004), Foro Social Mundial. Porto Alegre, Enero (2005), Revisión previa a Barcelona. Septiembre (2005). *Carta Mundial por el derecho a la ciudad*. 2004, 2005.
https://www.google.com.co/#scient=psy-ab&hl=es419&site=&source=hp&q=carta+mundial+por+el+derecho+a+la+ciudad&oq=carta+mundial+por+el+derecho+a+la+ciudad&aq=f&aqi=&aql=&gs_l=hp.3...1182.10764.0.11165.58.25.0.0.0.0.0..0.0...0.0.EhGz8GyZy1M&pbx=1&bav=on.2,or.r_gc.r_pw.,cf.osb&fp=a0240dff6c16d1c7c&biw=1024&bih=506
24. Fundación Terpel. *Informe de cultura ciudadana* (2006) Barranquilla.
http://www.fundacionterpel.org/index.php?option=com_rokdownloads&view=file&Itemid=13&d=159:informe-cultura-ciudadana-de-barranquilla-2006

25. García, C. (1997) *Los parques urbanos del siglo XIX en Montreal y Barcelona*. Coloquio sobre “El desarrollo urbano de Montreal y Barcelona en la época contemporánea: estudio comparativo”. Universidad de Barcelona. Mayo (1997) <http://www.ub.edu/geocrit/hermobcn.htm>
26. Gehl, Jan. *La humanización del espacio urbano*. (2009) Barcelona. España.
27. Guber, Rosana (2001): *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá. Grupo editorial norma.
28. Harvey, David. *El derecho a la ciudad*. En <http://www.hic-net.org/articles.php?pid=2297>
29. Heidegger, Martin. *El arte y el espacio*. (2009) (Traducido por: Jesus Adrian Escudero) Ed. Herder.
30. Jordan, Harriet. *Public Parks 1885-1914*. Garden History. Vol. 22, No. 1 (Summer, 1994), pp. 85-113
31. Joseph, I. *Erving Goffman y la microsociología*, Gedisa editorial, 1998.
32. Lefebvre, Henri. (1968) *El derecho a la ciudad*. En: <http://es.scribd.com/doc/53365586/El-Derecho-a-La-Ciudad>
33. Lezama, Fernando. (2014) Espacios públicos para la inclusión, discapacidad y trabajo. Revista Rampa. Montevideo. Octubre, 2014.
34. Lynch, K. (1960). *The image of the city* Cambridge MA: MIT Press.
35. Lynch, K. (1981). *A theory of good ciudad form*. Cambridge MA and London: MIT Press.
36. Manual de Parques Accesibles (2008) En http://sid.usal.es/idocs/F8/FDO20780/manual_parques_accesibles.pdf
37. M. Daza, Wady. (2008) *La intervención en el espacio público como estrategia para el mejoramiento de la calidad de vida urbana*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2008

38. Merleau Ponty, Maurice. *Fenomenología de la percepción*. (1975) En http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/merleau_fen.htm#_ftnref5
39. Ministerio de Salud y Protección Social. Oficina de Promoción Social. Sala situacional de personas con discapacidad nacional. Agosto 2015. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Discapacidad/Paginas/discapacidad.aspx>
40. Ministerio de Transporte. Instituto Colombiano de normas técnicas y certificación (ICONTEC) Norma Técnica Colombiana 4695. <http://www.mincit.gov.co/loader.php?IServicio=Documentos&IFuncion=verPdf&id=75424&name=NTC4695.pdf&prefijo=file>
41. Montoya, Ana. (2011) *Las mujeres y su derecho a la ciudad: una mirada a su goce y reconocimiento en el distrito cultural y turístico de Cartagena de Indias-Colombia*. Tesis para optar al título de Magister en Género y Políticas públicas. Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Argentina. Septiembre, 2011.
42. Muñoz de Dios, Hernández Galán & De la Fuente Robles (2014) *Trabajo social y ciudades inteligentes: hacia una nueva concepción de accesibilidad en los destinos turísticos para la promoción de la autonomía personal*. Revista internacional de trabajo social y bienestar, n° 3. Universidad de Jaén. 2014
43. Navarro, Pablo. (1995) *La encuesta como texto: un enfoque cualitativo*. V Congreso Español de Sociología. Granada. Septiembre, 1995.
44. Olivera, Ana. (2006) *Discapacidad, accesibilidad y espacio incluyente: una perspectiva desde la geografía social urbana*. Treballs de la Societat Catalana de Geografia, 61-62, 2006, p. 326/343
45. Organización Mundial de La Salud (OMS). *Discapacidad y Salud* (2016). En <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs352/es/>

46. Orozco, G., "Comunicación y prácticas sociales", REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACIÓN CHASQUI, chasqui 62, junio, 1998.

47. Pineda, N. *Tres conceptos de ciudadanía para el desarrollo de México.* (1999) Este país, 39.

48. Ríos A. Juan C. (2013). Condiciones de inclusión de la discapacidad frente a las barreras arquitectónicas, el reto: la inclusión. *UGCiencia*, Vol. (19), 38 - 56.

49. San José, R. *El origen del espacio público en la ciudad: las plazas. La evolución de las plazas de cebada.* (2013)

50. Spradley, James P. (1979) *The ethnographic interview*, New York, Holt, Rinehart and Winston.

51. The center of for universal desing. En: <https://www.ncsu.edu/ncsu/design/cud/>

52. Tonucci, Franceso. *La ciudad de los niños Por qué necesitamos de los niños para salvar las ciudades.* (1997) Madrid. España. En http://www.dolceta.eu/espana/Mod4/IMG/pdf/08-Francesco_20Tonucci.pdf.

53. Torres, Carlos. *La ciudad como espacio de inclusión y exclusión.* (2002) Bogotá. Colombia.

54. Velásquez, Fernando. *Conversaciones del derecho a la ciudad.* Gente Nueva Editorial. Bogotá. Colombia (2007)

55. Viviescas, Fernando. *Espacio público, imaginación y planeación urbana.* Bogotá, Mayo. 1997.

56. Walkable communities, Inc. <http://www.walkable.org>

57. Walk 21 En <http://www.walk21.com>

58. WalletHub. 2016's *Best and worst cities for people with disabilities.* En <https://wallethub.com/edu/best-worst-cities-for-people-with-disabilities/7164/> Septiembre, 2016.

59. World Health Organization. ICF: International Classification of Functioning, disability and Health. En: <http://www.who.int/classifications/icf/en/>

13. Anexos – Anexo #1 Diario de campo.

Diario de campo: Observación de los parques y plazas.		
Diario de campo N°:		
Fecha:		
Lugar:		
Hora:		
DERECHOS PÚBLICOS BÁSICOS Y PRINCIPIOS DEL DISEÑO UNIVERSAL		
ITEM A OBSERVAR	DESCRIPCIÓN	REFLEXIÓN
Derecho de presencia, principios de uso equiparable y uso flexible.		
Derecho de uso y acción, principio simple e intuitivo.		
Derecho de apropiación, principios de información perceptible, con tolerancia al error y poco esfuerzo físico.		
Derecho a la modificación y principio de tamaño y espacio para el acceso.		
Derecho de disposición.		

**Fuente:* creación propia.

Anexo #2 Encuesta

ENCUESTA DE PARQUES Y PLAZAS

INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA:

- Sexo: M____ F____
- Edad:

A continuación usted encontrará 3 tipos de pregunta.

Por favor marque con una **X** la respuesta seleccionada para las preguntas de selección múltiple y las de única respuesta.

Para las preguntas abiertas, tendrá un espacio en blanco para que usted pueda desarrollar su respuesta.

1. ¿Con qué frecuencia asiste usted a los parques y plazas?
 - a. Nunca.
 - b. Casi nunca.
 - c. Frecuentemente.
 - d. Muy frecuentemente.

2. Cerca de su casa ¿hay algún parque o plaza?
 - a. Sí. ¿cuál?_____.
 - b. No.

3. ¿Qué medio de transporte usa para llegar al parque o plaza?
 - a. Carro particular.
 - b. Bus o Transmetro.
 - c. Taxi.
 - d. Directamente en la silla porque vive cerca.

Si su respuesta anterior fue **carro particular o taxi** responda la pregunta número 4. Si no continúe a la pregunta número 5.

4. Al momento de llegar al parque o plaza ¿Tiene usted un espacio delimitado con el símbolo azul correspondiente para parquear y bajarse del carro?
 - a. Sí.
 - b. No.

5. ¿Cómo califica el estado de las vías previas (calles) de acceso al parque con respecto a la movilidad?
- a. Muy buenas.
 - b. Buenas.
 - c. Regulares.
 - d. Deficientes.
 - e. Muy deficientes.
6. Al llegar al parque o plaza ¿Tiene usted una rampa por donde subir sin inconvenientes, es decir con la inclinación y dimensiones adecuadas?
- a. Sí.
 - b. No.
7. Al llegar al parque o plaza ¿Qué actividades realiza?
-

8. ¿Cree usted que el parque o plaza cuenta con espacios que permitan el ocio y el recreo de las personas con discapacidad?
- a. Sí.
 - b. No.

¿Por qué?

9. ¿Hay un baño público adecuado para usted en el parque o plaza?
- a. Sí.
 - b. No.
10. ¿Cree usted que los andenes del parque tienen espacio suficiente para transitar en su silla de ruedas al mismo tiempo que los demás visitantes, de tal manera que cada uno pueda ir a su ritmo?
- a. Sí.
 - b. No.

11. ¿Tiene usted mesas adecuadas en tamaño y proporción para sentarse, comer o jugar juegos de mesa en el parque o plaza?

- a. Sí
- b. No.

12. ¿La iluminación del parque o plaza es adecuada para su tránsito libre y seguro dentro del espacio?

- a. Sí.
- b. No.

13. ¿Conoce usted alguna iniciativa de sensibilización o concientización en favor del derecho al ocio de las personas con discapacidad?

- a. Sí.

¿Cuál?

- b. No.

14. ¿Cree usted que la ciudad de Barranquilla cuenta con suficientes campañas de inclusión de personas con discapacidad motriz?

- a. Sí.
- b. No.

15. ¿Cree usted que es necesario adaptar físicamente todos los parques y plazas de la ciudad para que estos sean incluyentes?

- a. Sí.
- b. No.

¿Por qué?

Gracias por su tiempo y colaboración.

Anexo #3 Entrevista.

ENTREVISTA

1. En su opinión, ¿Qué se necesita para construir espacios públicos incluyentes que minimicen la discriminación contra las personas con discapacidad motriz?
2. ¿Alguna vez usted ha sentido que no se le han respetado sus derechos al ocio y la recreación en los espacios públicos como parques y plazas? Por favor, relate alguna de esas experiencias.
3. ¿Cuál es su opinión respecto del comportamiento de las demás que visitan el parque o la plaza hacia las personas con discapacidad, considera que respetan su espacio dentro del lugar?
4. ¿Qué obstáculos encuentra en los espacios públicos como el parque y la plaza para su movilidad?
5. ¿Cree usted que los entes gubernamentales deben tomar en cuenta las opiniones y propuestas de las personas con discapacidad para la construcción de espacios públicos inclusivos y accesibles?
6. ¿Qué actividades le gustaría llevar a cabo dentro del parque y la plaza?
7. ¿Cómo considera que debe ser el entorno en los parques y plazas para las personas con discapacidad motriz?
8. ¿Encuentra dificultades para establecer una comunicación con las demás personas dentro de los parques y las plazas?
9. ¿Qué cosas le gustaría incluir dentro de los parques y plazas para su uso y disfrute?
10. ¿Ha tenido alguna experiencia en parques y plazas en otra ciudad o país? ¿Dónde? ¿Qué diferencias encontró respecto a los de Barranquilla? ¿Qué le gustó?

Anexo #4 Video.

Video de la infraestructura del parque Suri Salcedo desde la perspectiva de una persona con discapacidad motriz en silla de ruedas. Quien colaboró voluntariamente.

Créditos:

- Actor principal: Milton Cesar Lara.
- Lugar: parque Suri Salcedo.
- Hora: 10: 00 A.M.
- Cámara: Karelyn Arteaga, estudiante de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Norte, VIII semestre
- Producción y edición: Karelyn Arteaga.
- Dirección: Gloria Herrera.

Anexo #5 Entrevista con persona con discapacidad.

TRANSCRIPCION ENTREVISTA A MILTON LARA.

1. En su opinión, ¿Qué se necesita para construir espacios públicos incluyentes que minimicen la discriminación contra las personas con discapacidad motriz?

R// Se necesita que el gobierno y el distrito tengan en cuenta que existe una población con discapacidad y necesitamos movilizarnos y que se hagan más rampas pero adecuadas, con las medidas que dice la ley porque a veces hay rampas pero están demasiado inclinadas y hay muchas personas con discapacidad en sillas de ruedas que no las pueden subir solos. Yo, en mi caso las puedo subir solo pero hay otros compañeros que su discapacidad es un poquito más alta y no la pueden subir solos.

2. ¿Alguna vez usted ha sentido que no se le han respetado sus derechos al ocio y la recreación en los espacios públicos como parques y plazas? Por favor, relate alguna de esas experiencias.

R// Claro que sí. Siempre. Nunca nos han tenido en cuenta, siempre nos han discriminado a través del tiempo y ha sido una lucha para que esto avance. Precisamente yo estoy en un grupo donde estamos luchando para que se acabe la discriminación, para que el gobierno nos tenga en cuenta como dice la ley y la ley internacional

3. Entonces, se puede decir que ¿parte de la discriminación puede ser justamente que no hay acceso?

R// Eso puede ser uno de los puntos pero también hay otra clase de discriminación, está la discriminación laboral, no nos tienen en cuenta. Si una persona con discapacidad esté preparada, tenga un buen perfil no lo tienen a uno en cuenta. En educación también hay nos discriminan por el hecho de ser una persona con discapacidad no nos quieren recibir en una institución, no está la accesibilidad, no le adecuan la accesibilidad para que él pueda capacitarse. Hay muchas clases de discriminación para nosotros las personas con discapacidad.

4. ¿Cuál es su opinión respecto del comportamiento de las demás personas que visitan el parque o la plaza hacia las personas con discapacidad, considera que respetan su espacio dentro del lugar?

R// Es relativo con respecto a las personas que no están con discapacidad porque la verdad le hace falta a mucha gente y a las personas una sensibilización, o sea ponerse en el lugar de la persona con discapacidad porque hay unos que si de pronto a veces lo ayudan a uno y hay otros que no, que se hacen lo de la vista gorda y no colaboran en nada y es triste porque a veces esa persona que no le colabora a uno, no sabe que de pronto más adelante pueden tener un accidente, pueden tener cualquier cosa, toquemos madera de que no pero también puede quedar en situación de discapacidad. Entonces también hay que tomar conciencia de eso. Hay que ser solidario con todas las personas con discapacidad, nadie está exento de esto.

Nuestra población y el gobierno nacional, en cabeza del presidente, tiene en parte gran culpa de lo que está sucediendo con nosotros porque él tiene que poner el ejemplo y no hay unas políticas claras para nosotros las personas con discapacidad. Hay unas leyes pero no se aplican entonces así no funciona pero estamos en lucha y poco a poco esto ha ido cambiando.

5. ¿Qué obstáculos encuentra en los espacios públicos como el parque y la plaza para su movilidad?

R// Bueno, más que todo los obstáculos que se encuentran en el parque las rampas que a veces son muy empinadas. Otro puntico sería las barras, las barras son para personas convencionales, las personas con discapacidad no las podemos utilizar, deberían unas barras especiales para las personas con discapacidad en silla de ruedas para que nosotros las podamos usar.

6. ¿Cree usted que los entes gubernamentales deben tomar en cuenta las opiniones y propuestas de las personas con discapacidad para la construcción de espacios públicos inclusivos y accesibles?

R// Claro que sí lo creo, los entes de autoridad como la alcaldía y gobernación deben tener en cuenta a las personas con discapacidad que somos los que vivimos y sufrimos la discapacidad, nosotros sabemos nuestras necesidades, eso es algo prioritario que tienen que tener en cuenta los entes gubernamentales.

7. ¿Qué actividades le gustaría llevar a cabo dentro del parque y la plaza?

R// Como te dije ahorita, lo de las barras pero están muy altas, no están adecuadas para nosotros en silla de ruedas, también hay un ejercicio ahí en el que uno se mueve los brazos adelante, ese me gusta pero tampoco está accesible. Hay que hacer la sugerencia.

8. ¿Cómo considera que debe ser el entorno en los parques y plazas para las personas con discapacidad motriz?

R// Bueno debería ser equitativo, así como los convencionales, las personas que no tienen ninguna limitación física pueden ir a todos los juegos, también deben haber juegos para personas con discapacidad que sean accesible, que estén adecuados para nosotros también poder disfrutar de esos juegos y hacer un poco de ejercicio.

9. ¿Encuentra dificultades para establecer una comunicación con las demás personas dentro de los parques y las plazas?

R// Nosotros las personas con discapacidad no tenemos ningún tipo de problema de comunicación con las personas convencionales. El problema es que las personas convencionales son demasiado insensibles. Realmente es solo que no tienen sensibilidad, lo único es la falta de sensibilidad.

10. Entre las cosas que le gustaría incluir, me había comentado que las barras, también ¿Qué cosas le gustaría incluir dentro de los parques y plazas para su uso y disfrute?

R// El kiosco de aquí no tiene acceso para las personas con discapacidad, ahí hay una barrera arquitectónica. Eso me gustaría que se mejorara porque las personas como yo que estamos en silla de rueda no podemos acceder.

11. ¿Ha tenido alguna experiencia en parques y plazas en otra ciudad o país? ¿Dónde? ¿Qué diferencias encontró respecto a los de Barranquilla? ¿Qué le gustó?

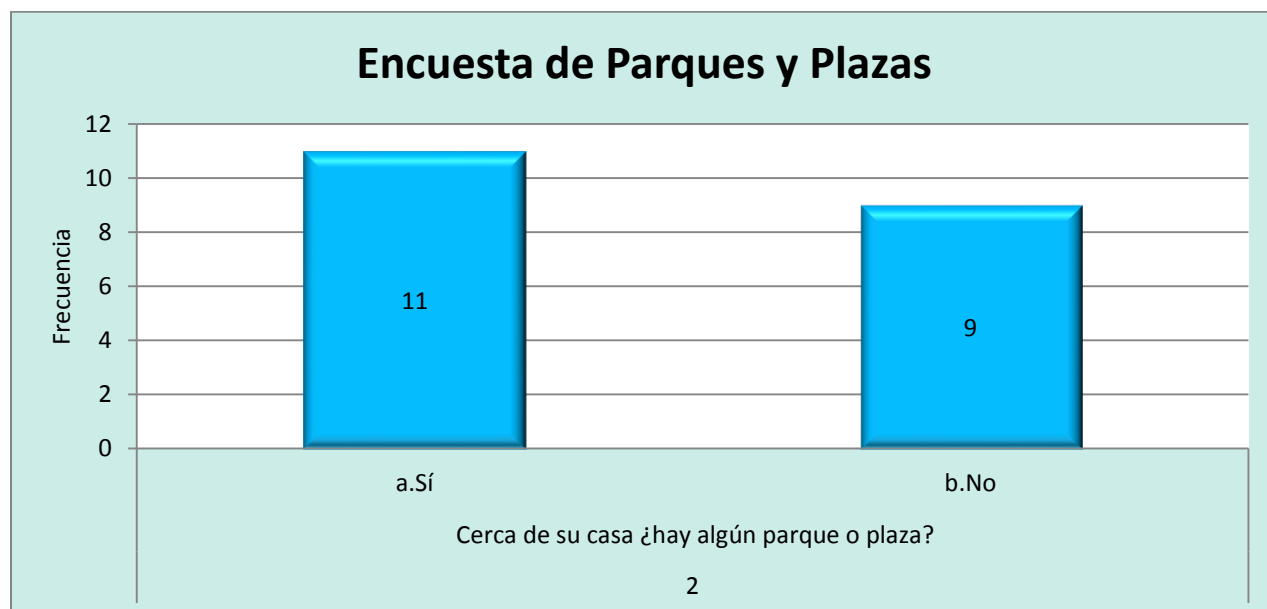
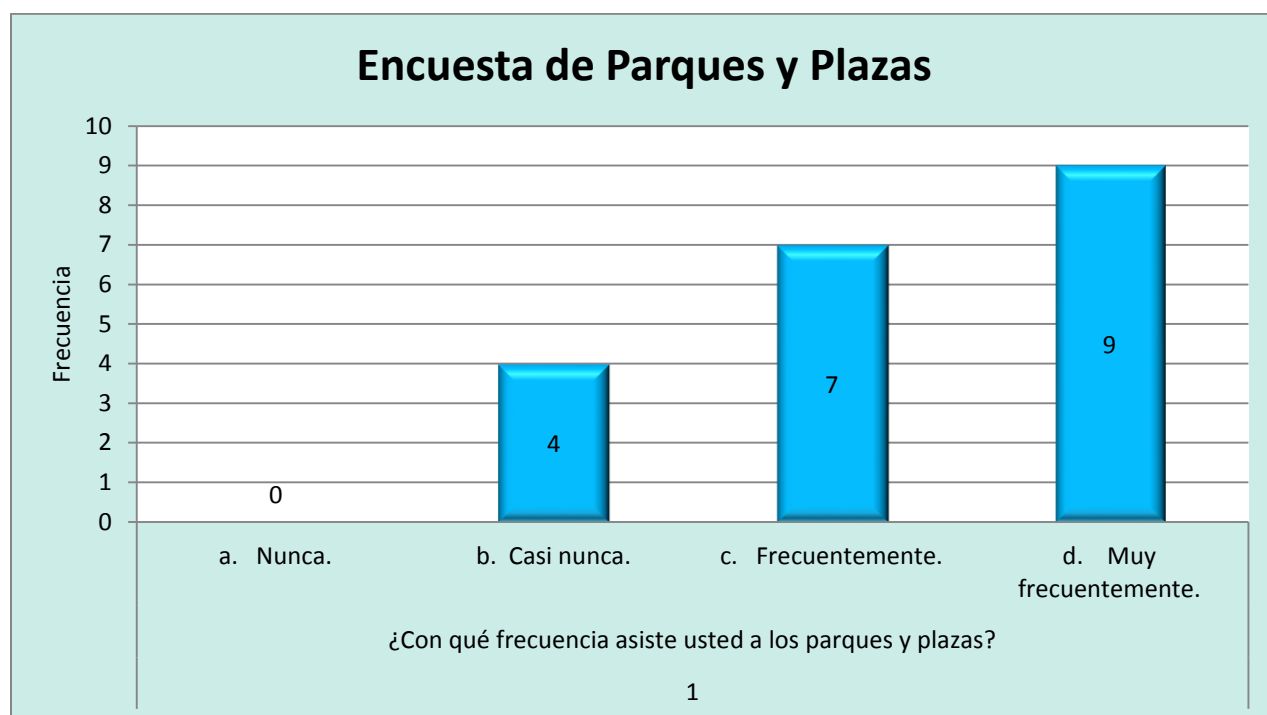
R// Yo he estado en varias ciudades como Cali, Medellín y Bogotá pero te soy sincero no he estado en los parques como para darte una opinión respecto a los parques. Lo que si te puedo decir es que en Medellín el trato es mucho mejor que aquí hacia las personas con discapacidad, allá están más pendiente de uno, los mismo auxiliares, cuando va a tomar el transporte público te pueden hasta cargar, en cambio aquí los policías lo ven a uno y no ayudan. En cambio allá si hay sensibilidad.

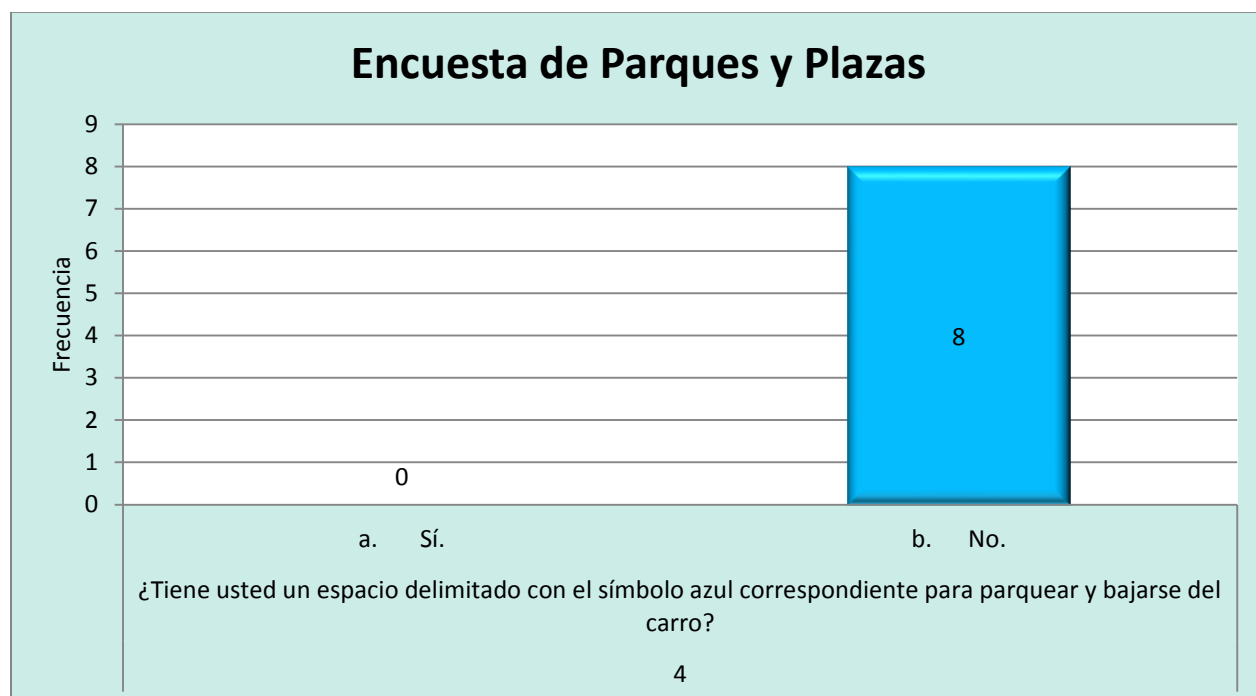
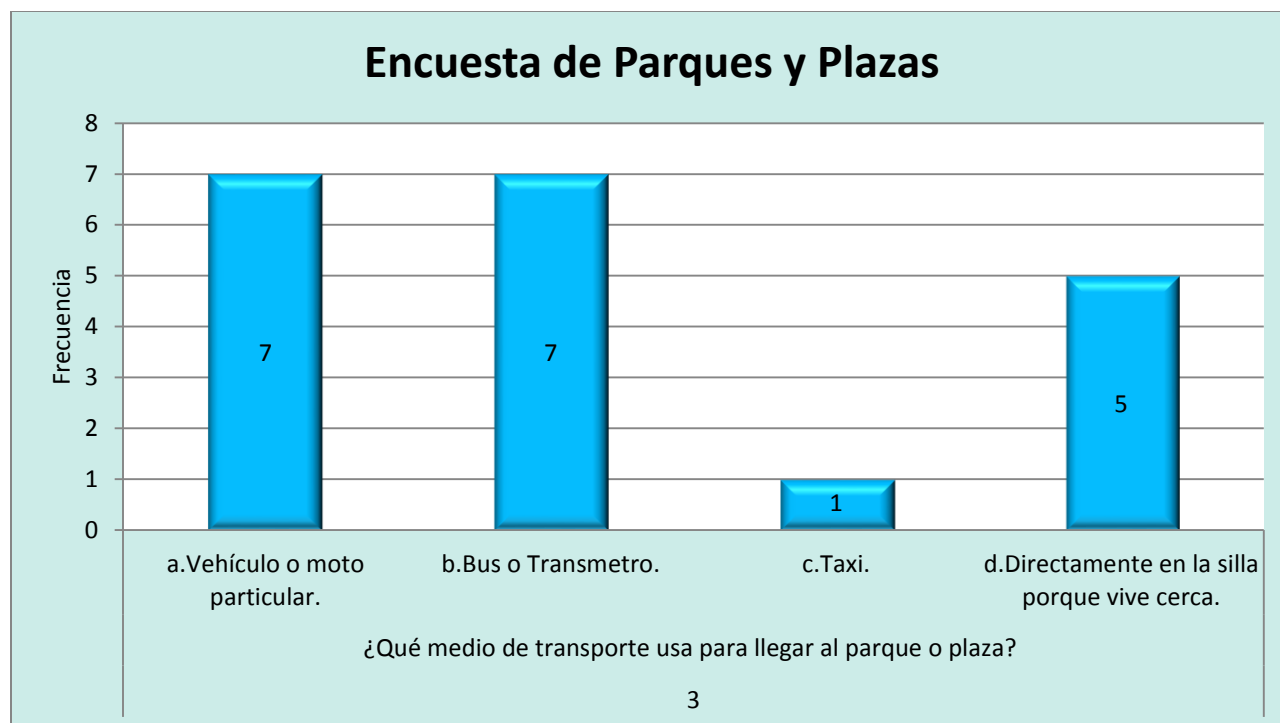
Nosotros tenemos un problema grande con el servicio de transmetro, a nosotros deberían tratando mejor con ese servicio, nos toca poner muchas quejas pero el servicio lo ponen a uno a esperar como una hora y cuando llega el bus no le sirve el ascensor para la silla de ruedas.

Anexo #6

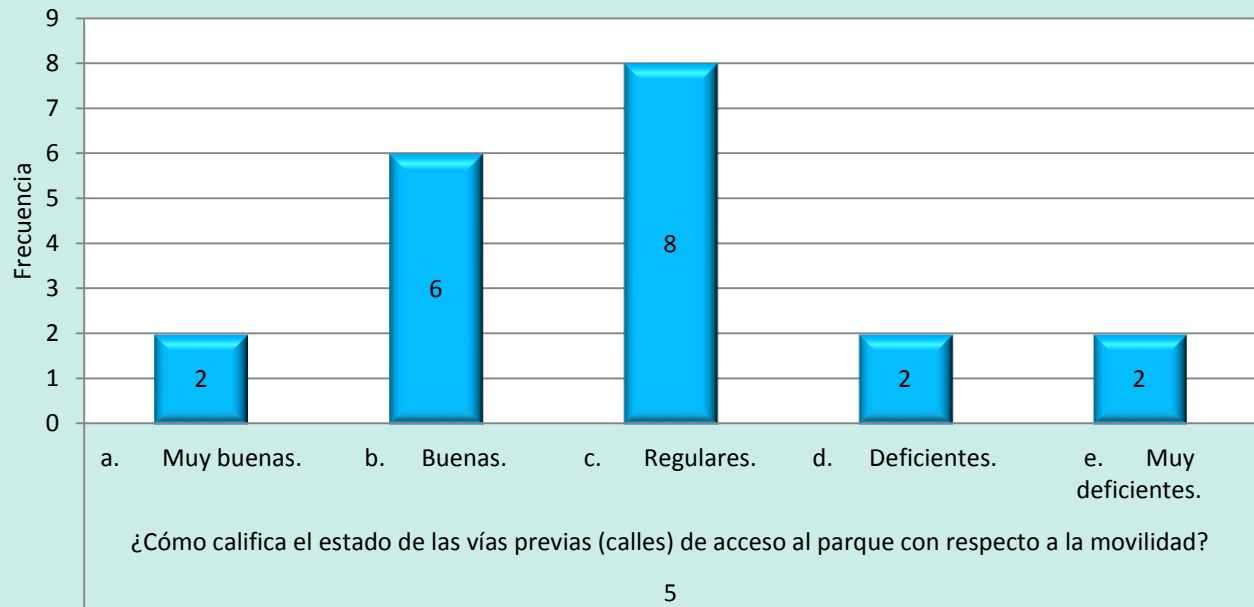
Tabulación de las encuestas realizadas durante los días de estudio.

tabulación - Microsoft Excel													
Archivo Inicio Insertar Diseño de página Fórmulas Datos Revisar Vista													
Portapapeles		Fuente		Alineación		Número		Estilos		Celdas		Modificar	
C15 a. Sí.													
A	B	C	D	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH
8		d. Muy frecuentemente.	9										
9	2	Cerca de su casa ¿hay algún parque o plaza?	11										
10		a.Sí	9										
11		b.No	7										
12	3	¿Qué medio de transporte usa para llegar al parque o plaza?	7										
13		a.Vehículo o moto particular.	1										
14		b.Bus o Transmetro.	5										
15		c.Taxi.	0										
16		d.Directamente en la silla porque vive cerca.	8										
17	4	¿Tiene usted un espacio delimitado con el símbolo azul correspondiente para parquear y bajarse del carro?	2										
18		a. Sí.	6										
19		b. No.	8										
20	5	¿Cómo califica el estado de las vías previas (calles) de acceso al parque con respecto a la movilidad?	2										
21		a. Muy buenas.	15										
22		b. Buenas.	5										
23		c. Regulares.	11										
24		d. Deficientes.	9										
25		e. Muy deficientes.	1										
26	6	Al llegar al parque o plaza ¿Tiene usted una rampa por donde subir sin inconvenientes, es decir con la inclinación y dimensiones adecuadas?	19										
27		a. Si.	3										
28		b. No.	17										
29	8	¿Cree usted que el parque o plaza cuenta con espacios que permitan el ocio y el recreo de las personas con discapacidad?	19										
30		a. Si.	1										
31		b. No.	3										
32	9	¿Hay un baño público adecuado para usted en el parque o plaza?	19										
33		a. Si.	1										
34		b. No.	3										
35	10	¿Cree usted que los andenes del parque tienen espacio suficiente para transitar en su silla de ruedas al mismo tiempo que los demás visitantes, de tal manera que cada uno pueda ir a su ritmo?	17										
36		a. Si.	1										
37		b. No.	3										
38	11	¿Tiene usted mesas adecuadas en tamaño y proporción para sentarse, comer o jugar juegos de mesa en el parque o plaza?	19										
39		a. Si.	1										
40		b. No.	3										
41	12	¿La iluminación del parque o plaza es adecuada para su tránsito libre y seguro dentro del espacio?	19										
42		a. Si.	1										
43		b. No.	3										
44	13	¿Conoce usted alguna iniciativa de sensibilización o concientización en favor del derecho al ocio de las personas con discapacidad?	17										
45		a. Si.	3										
46		b. No.	17										
47	14	¿Cree usted que la ciudad de Barranquilla cuenta con suficientes campañas de inclusión de personas con discapacidad motriz?	3										
48		a. Si.	17										
49		b. No.	20										
50	15	¿Cree usted que es necesario adaptar físicamente todos los parques y plazas de la ciudad para que estos sean incluyentes?	0										
51		a. Si.											
52		b. No.											





Encuesta de Parques y Plazas



Encuesta de Parques y Plazas

